

LETRAHERIDAS

AÑO 8 NÚM. 45 FEBRERO 2026 BIMESTRAL
REVISTA DE LIBROS Y CULTURA



BIOLETRAS

Francesca Bonnemaison
Miriam Jareño Comellas

ENSALADILLA ROSA

Guerra y pasta
Irina Mishina

PETALOGRAFÍAS

Dolor animal
Montse González de Diego

GALERADAS

El llanero solitario y compañía
Lesley Galeote

CRIMEN Y LIBRO

El susurro de fuego
José María Tovillas Morán

FICCIÓN

Donde ella muere un poco
Rosa Reis

Juan Pablo Fuentes
Fátima Domínguez Álvarez
Joan Vidal Padrós

S. Bonavida Ponce
María Haro Cruz
Ronnie Camacho Barrón

NO ES UNA QUIMERA



JUAN PABLO FUENTES

Dentro de las malas noticias que nos está trayendo este comienzo de año, terrible en el ámbito internacional, trágico en el nacional, hay una que no nos ha pasado desapercibida a los que nos dedicamos a la cultura. La librería **Tipos infames** anunciaba su cierre. A pesar de ser un sitio de referencia, bien conocido, y que complementaba la venta de libros con la posibilidad de tomar unos vinos, el aumento de los precios del alquiler provocado por la gentrificación ha conseguido acabar con el negocio.

A pesar de que hay voces que afirman que nunca fue una librería de barrio, sino un *local para hipsters y cultuoretas* nadie puede alegrarse del cierre de una librería. El negocio de la cultura es un negocio precario y cualquier elemento destabilizador -subida de precios, pocas ventas de un libro- puede acabar con él. Como colaborador de **La Malinche** cuando me preguntan si la librería va bien siempre respondo 'Sí, dentro de la precariedad habitual'. Nadie va a hacerse rico escribiendo, vendiendo libros, o editando una revista.

Quienes se dedican a esto lo hacen por amor al arte, persiguiendo un sueño. La revista **Quimera** lleva desde 1980 siendo un referente de la cultura en este país. Pero la competencia de la digitalización estaba a punto de acabar con ella. Un puñado de valientes han decidido agarrar el timón, renovarla por completo, y presentar una revista fresca, moderna, que no está sesgada por pertenecer a grupos editoriales, y con un equipo de colaboradores impresionante. Ya está en la calle el primer número y

les animamos a buscarlo o, aún mejor, a suscribirse. Encontrarán artículos, reseñas, relatos de ficción, entrevistas, arte, y, sobre todo, calidad.

Una revista que tiene un pedacito del corazón letraherido. Su jefe de redacción es **Jorge García**, letraherido de pro, y su nuevo director, **Jofre Casanovas**, ha formado parte esencial de nuestras actividades, en las reuniones, en el podcast y, por supuesto, en esta humilde revista. Nuestra alegría es doble, por ver a nuestros compañeros en tan merecidos puestos y porque sabemos que su talento, su buen hacer, y su capacidad de trabajo conseguirán que la nueva etapa sea brillante y que hará honor al legado que tiene detrás.

Una **Quimera** que no es una quimera, es una realidad. Una buena noticia en un momento necesario, una alegría para el mundo de la cultura y la continuación de un referente que ahora, en este mundo digitalizado y gris, hace más falta que nunca. Desde aquí les deseamos una larga y próspera vida. —LH



Revista Letraheridos.

Revista de libros y cultura.

Año 8. Número 45. Febrero 2026

Equipo de redacción

Juan Pablo Fuentes. Montse González de Diego.
Irina Mishina. Miriam Jareño Comellas.
María Haro Cruz. José María Tovillas Moran.
S. Bonavida Ponce. Lesley Galeote. Rosa Reis.
Fátima Domínguez Álvarez. Joan Vidal Padrós.
Ronnie Camacho Barrón.

Editores

Juan Pablo Fuentes
J. Casri
S. Bonavida Ponce

Editora web

Montse González de Diego

Maquetación

S. Bonavida Ponce

Logo Ediciones Letraheridas

Xavi Oribe

Gracias a Calàbria 66

Espacio vecinal para actividades culturales.

ISSN: 2696-4376

La descarga y lectura de esta publicación es responsabilidad exclusiva de cada lector. Los creadores no se hacen responsables de los contenidos de sus colaboradores. Cada autor asegura que los textos son de su autoría y expresan únicamente sus fantasías y opiniones. La lista de libros recomendados, los nombres de autores, así como los datos de libros, precios y editoriales, pueden contener errores.

Ediciones Letraheridas 2020 ©

01

EDITORIAL

xxx

Juan Pablo Fuentes

04

PETALOGRAFÍAS

Dolor animal

Montse González de Diego

12

BOCADILLOS DE COLORES

Cómics

Juan Pablo Fuentes

16

ENSALADILLA RUSA

Guerra y pasta

Irina Mishina

24

BIOLETRAS

Francesca Bonnemaison

Miriam Jareño Comellas

32

CINE Y LITERATURA

Black dog

María Haro Cruz

40

CRIMEN Y LIBRO

¿Historia de autoayuda con crímenes?

José María Tovillas Morán

04

Dolor animal



12

Cómics



16

Guerra y pasta



24

Francesca Bonnemaison



32

Black dog



40

¿Historia de autoayuda con crímenes?





44

La curva de Gartner

44

TÚ, ROBOT

La curva de Gartner
S. Bonavida Ponce



52

El llanero solitario y compañía

52

GALERADAS

El llanero solitario y compañía
Lesley Galeote

58

RECOMENDACIONES

Lecturas

64

FICCIÓN

Poemas
Rosa Reis

En monte u oficina
Fátima Rodríguez Álvarez

La inteligencia boba
Joan Vidal Padrós

Angie
Ronnie Camacho Barrón

72

MISCELÁNEA

Pasatiempos

74

EVÉNTRIDOS

75

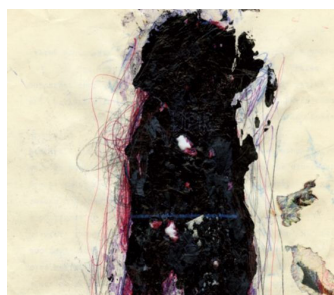
TIRA COMITERARIA

No te rías

VI
LH

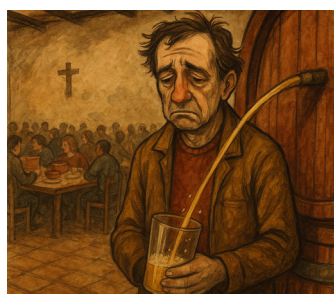
;->

VI Concurso
Letraheridos



60

Recomendaciones



66

Ficción



75

No te rías

UN AÑO MÁS

**VI CONCURSO
LETRAHERIDOS**

<https://bit.ly/49MAEQT>



DOLOR ANIMAL



MONTSE GONZÁLEZ DE DIEGO

Puedes bajar a la playa a darte un baño, caminar por la orilla más allá del pueblo vecino, mirar el mar y sentirte parte de un todo o de la nada. Puedes cruzar los puentes de madera, pasear entre la marisma y las dunas, jugar a la pelota, sentarte en el columpio, llevar al perro a la playa de perros. Puedes ir simplemente para relativizarlo todo. Nadie protestará por ello. Oye, qué suerte tienes, tú si sabes tomarte el día libre. Nadie te recordará las guerras, el hambre, la soledad de los ancianos. Nadie salvo si vas a cuidar lagartijas que se escurren por las grietas de la vida. O nidos de tortugas que apenas sobrevivirían sin vigilancia. Entonces sí. Entonces.

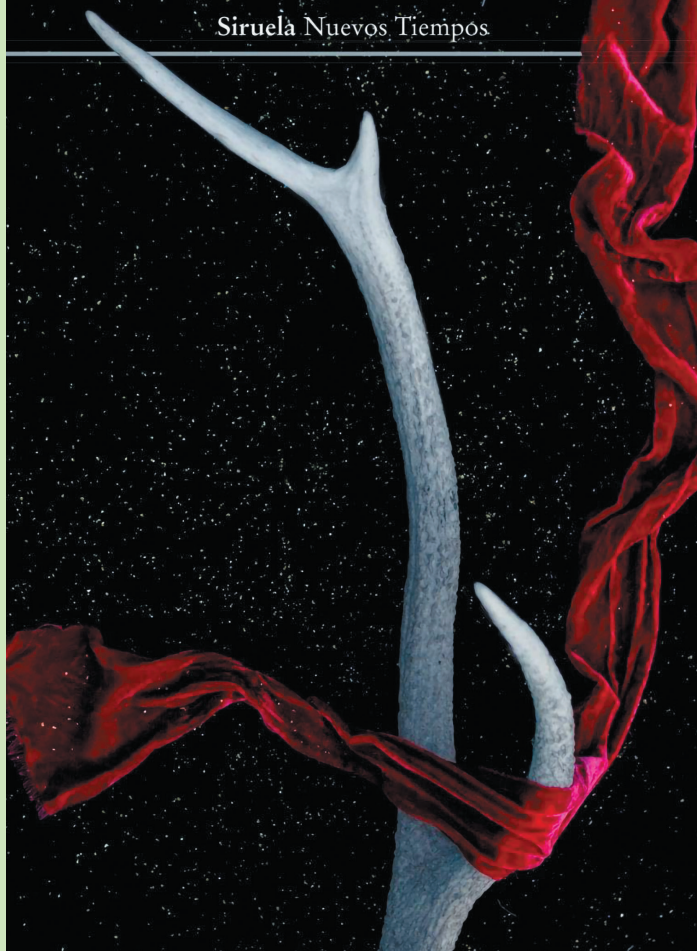
Y en *Sobre los huesos de los muertos* (Siruela) se habla de ello. Olga Tokarczuk muestra cómo la sociedad normaliza el sufrimiento de los animales y desautoriza o estigmatiza a quien defiende sus derechos. La novela, ambientada en una región montañosa de Polonia, se articula a partir de los asesinatos de varios cazadores furtivos. Es una historia de crímenes, pero podría decepcionar a quien busque únicamente una trama policial.

La elección de la protagonista es uno de tantos aciertos de la obra. Mujer y mayor, sensibilizada con los animales hasta el punto de enfrentarse a los humanos, es percibida como una loca. Todo un clásico. Acude a la policía para denunciar los malos tratos de un cazador hacia su perra, y el agente se desentiende alegando que no es de su competencia y que en los pueblos es normal encadenar a los animales en el cobertizo.

SOBRE LOS HUESOS DE LOS MUERTOS

Olga Tokarczuk

Siruela Nuevos Tiempos



Olga Tokarczuk
Editorial Siruela
240 páginas
Año: 2025
Idioma: Castellano

En *Sobre los huesos de los muertos* (Siruela) se habla de ello. Olga Tokarczuk muestra cómo la sociedad normaliza el sufrimiento de los animales y desautoriza o estigmatiza a quien defiende sus derechos.

«Nosotros somos la policía que atiende a las personas», una respuesta más habitual de lo que parece en contextos de cuidado. Tampoco sorprende que la rebaje enviándola a hablar con el cura o el veterinario, ambos cazadores. Ni que los demás miembros del clan depredador la desacrediten, cuando aparece en plena cacería, y la traten como a un ser frágil al que proteger, sin comprender que es ella quien defiende a los débiles de los bárbaros. O que un funcionario de la guardia urbana le reproche que lamente más la muerte del jabalí que la de una persona. Reacciones tristemente previsibles para cualquiera que tome partido por los animales.

En *Un paso adelante en defensa de los animales* (Plaza y Valds), Oscar Horta desarrolla esta misma idea. Muchos especistas sostienen que el tiempo dedicado a defender a los animales estaría mejor empleado si se invirtiera en ocio o en disfrutar de un buen día. Consideran que las acciones solidarias deberían dirigirse a personas necesitadas como si lo uno excluyera lo demás. Por ello, Horta pregunta qué ocurriría si, puestos a dar prioridad a unas causas sobre otras, en lugar de trabajar en favor de los niños, por ejemplo, se luchara contra la discriminación o violencia hacia las mujeres o por quienes viven en contextos de guerra, y concluye que la objeción a la protección de la fauna parte de la superioridad de los humanos sobre las demás especies que habitan el planeta.

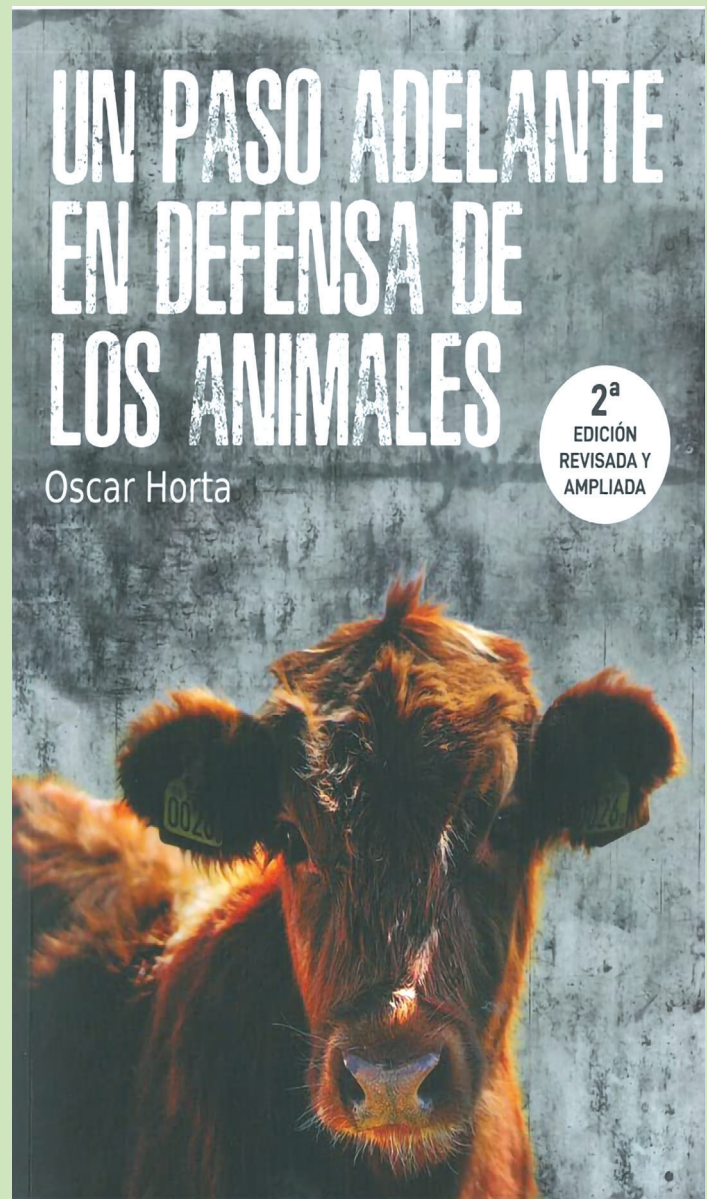
Una a una, el filósofo y ensayista deconstruye afirmaciones generalizadas como que los humanos somos omnívoros y que,

De hecho, 70 000 millones de animales **mueren** cada año en los mataderos, hacinados en espacios minúsculos y con recursos mínimos, sin apenas moverse ni ver la luz del sol hasta el momento del **sacrificio**.

por tanto, debemos comer carne porque otros animales lo hacen y porque siempre ha sido así. Porque es natural —¿qué significa exactamente *natural*?— y, además, quienes trabajan en la explotación animal deben ganarse la vida de algún modo. Afirmaciones que legitiman matar animales con el argumento de que muchos de ellos nacen gracias a nosotros. O alegando que Hitler era vegetariano y, sin embargo.

Y, sin embargo, nadie sale de *Un paso adelante en defensa de los animales* indemne. Algo en sus páginas se adhiere a una para siempre. Algo queda prendido en la conciencia como las patas de las gallinas en las barras que las sostienen en las granjas o como la sangre de los cerdos sacrificados, salpicada en las paredes del matadero.

Otras de las afirmaciones que desmonta el autor es que los animales mueran sin apenas sufrir. Las macrogranjas, además de dañar el planeta, no garantizan el bienestar animal. De hecho, 70 000 millones de ellos mueren cada año en los mataderos, hacinados en espacios minúsculos y con recursos mínimos, sin apenas moverse ni ver la luz del sol hasta el momento del sacrificio. El aburrimiento y la depresión también amargan sus cortas vidas, transcurridas sobre suelos de rejilla y diseñados para que los humanos puedan limpiar los excrementos fácilmente mientras ellos soportan olores nauseabundos. La falta de ventilación y la acumulación de gérmenes provoca enfermedades e infecciones que los mata y, en muchos casos, les niegan atención veterinaria para ahorrar costes, o



Oscar Horta
Plaza y Valdés
2ª Edición revisada y ampliada
252 páginas
Año: 2022
Idioma: Castellano



Oscar Horta en la conferencia de *Ética y Política: aproximaciones a las cuestiones relativas a los animales no humanos*. Universidad de Birmingham, abril de 2015 (Fotografía por Gabriel Garmendia da Trindade).

Otras de las afirmaciones que desmonta el autor es que los animales mueran sin apenas sufrir. Las **macrogranjas**, además de dañar el planeta, no garantizan el bienestar animal.

les administran antibióticos sin que nadie controle los efectos secundarios. Muchos cerdos jóvenes enferman y quedan inmóviles, incapaces de alimentarse, mientras otros los pisan. Los pollos y gallinas sufren situaciones parecidas y a menudo mueren violentamente o de hambre en los pasillos, lejos de la comida. Cuando estalla la epidemia, se realizan matanzas masivas, incluso de animales sanos y aunque la enfermedad sea curable, para ahorrar en tratamientos. Las vacas no corren mejor suerte, ya que son explotadas para el consumo de carne, cuero y leche, inseminadas artificialmente y separadas de sus crías al poco de nacer, lo que provoca traumas tanto a la madre como al ternero que, con frecuencia, es sacrificado después del parto. Y, en el mejor de los casos y aun si vivieran sin sufrimiento, su esperanza de vida es de tres a seis años, cuando podrían vivir entre quince y veinte.

Igual que el filósofo, Tokarczuk muestra en su libro que la ley no vela por el sufrimiento real de estas especies. No es casual que la protagonista de su novela padezca dolor físico constante, trasunto del dolor animal que observa a su alrededor y en el planeta, pues la normalización de las muertes de jabalíes y otros animales, víctimas de cazadores y granjas, se convierte en parte de la vida cotidiana. Pregunta cómo sería el mundo si los campos de concentración hubieran continuado y la gente los viera como algo normal. ¿Por qué es distinto con nuestros compañeros de vida? ¿Es posible que esas matanzas ocurran sin la menor reflexión o que el diálogo se limite a la

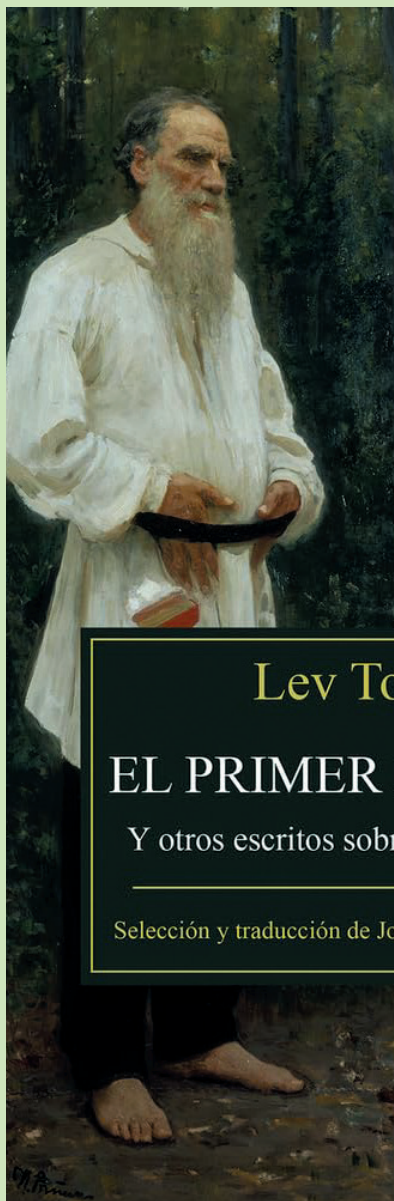


Conferencia de *Ética y Política: aproximaciones a las cuestiones relativas a los animales no humanos*. Universidad de Birmingham, abril de 2015. De izquierda a derecha: Elisa Aaltola, Angela Martin, Steve Cooke, Gardar Arnason, Eva Meijer, Friederike Schmitz, Tatjana Visak, Josh Millburn (detrás) y Tony Milligan (delante), Alasdair Cochrane, Robert Garner, Angela Pepper, Gary Steiner y Oscar Horta (Fotografía por Gabriel Garmendia da Trindade).

Tokarczuk muestra en su libro que la ley no vela por el sufrimiento real de estas especies. [...], pues la normalización de las muertes de jabalíes y otros animales, víctimas de cazadores y granjas, se convierte en parte de la vida cotidiana. Pregunta cómo sería el mundo si los campos de concentración hubieran continuado y la gente los viera como algo normal. ¿Por qué es distinto con nuestros compañeros de vida? ¿Es posible que esas matanzas ocurran sin la menor reflexión o que el diálogo se limite a la filosofía y la teología? ¿Qué mundo es este en donde la norma consiste en matar y en provocar dolor? ¿No será que algo no funciona con nosotros?



Olga Tokarczuk en la Feria del Libro de Fráncfort 2019 (fotografía por Harald Krichel).



Lev Tolstói

EL PRIMER PELDAÑO

Y otros escritos sobre vegetarianismo

Selección y traducción de Joaquín Fernández-Valdés

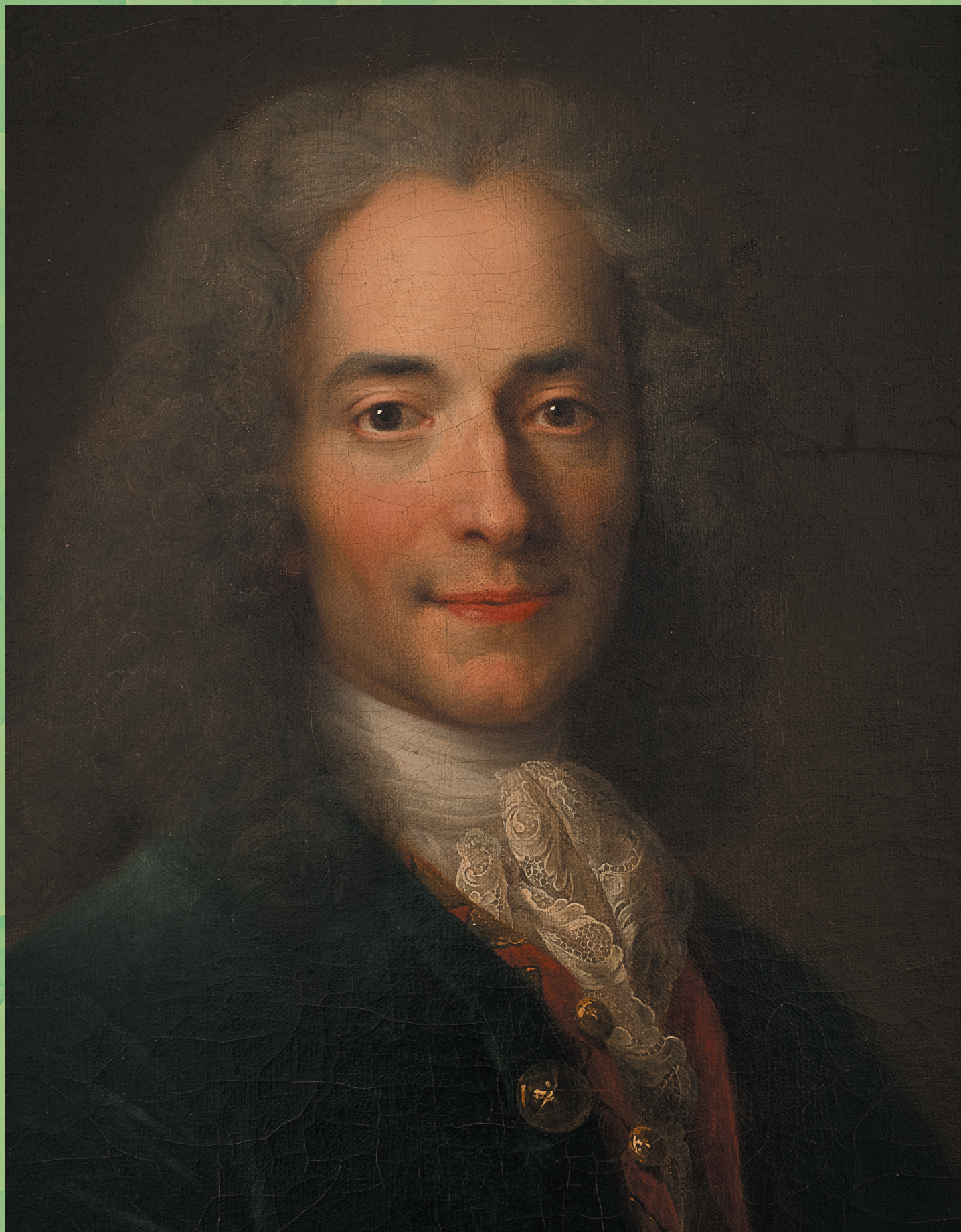
K_{airós}

Lev Tolstói
Plaza y Valdés
2º Edición revisada y ampliada
252 páginas
Año: 2022
Idioma: Castellano

filosofía y la teología? *¿Qué mundo es este en donde la norma consiste en matar y en provocar dolor? ¿No será que algo no funciona con nosotros?*

Precisamente, Tokarczuk aborda la religión y la falta de empatía de algunos creyentes hacia los animales cuando el cura, inspirado en el Génesis, argumenta que los cazadores colaboran en la obra de la creación divina, pues Dios ordenó a los primeros habitantes llenar la tierra y someterla. Idea que analiza *Horta*, pero también autores de siglos pasados como Tolstói.

En *El primer peldaño. Y otros escritos sobre vegetarianismo* (ed. Kairós), el autor ruso reflexiona sobre cómo el cambio del paganismo al cristianismo supuso una transformación moral. Mientras que el primero proponía una perfección finita y alcanzable —como la justicia platónica—, el segundo aspiraba a una perfección infinita basada en el amor. Esto implicaba que nadie podía considerarse plenamente virtuoso, ya que el mérito moral para un cristiano estaba en el proceso, en el esfuerzo constante por acercarse a ese ideal. De igual forma, continúa, nadie podría cambiar su vida en pos de la virtud sin renunciar a los lujos que dañan a quienes trabajan en condiciones miserables. Es sorprendente que el discurso de un autor del siglo XIX sea tan actual. Y, puesto que uno de los principales placeres de la vida es disfrutar de los sabores, añade, expone sus razones sobre por qué vivir moralmente implica cuestionar nuestros hábitos alimentarios.



Retrato de Voltaire (1694–1778) en 1718, por Nicolas de Largillière. Museo Carnavalet.

«¡Qué lástima y qué pobreza de espíritu afirmar que las bestias son máquinas privadas de conocimiento y de sentimiento, que realizan todas sus operaciones siempre del mismo modo, que no aprenden nada, que nunca mejoran [...] Algunos bárbaros se apoderan de este perro, que supera al hombre de manera tan prodigiosa en la amistad; lo clavan a una mesa y lo disecan vivo para mostrar las venas mesentéricas. Descubrí en él todos los mismos órganos del sentimiento que hay en vosotros mismos. Respóndeme, mecanicista: ¿ha dispuesto la naturaleza todos los resortes del sentimiento en este animal para que no sienta? ¿Tiene nervios para ser incapaz de sufrir? No supongáis esta contradicción impertinente en la naturaleza. [...] El animal ha recibido los dones del sentimiento, de la memoria y de cierto número de ideas».

Bestias, en Diccionario filosófico, volumen 2 (1824)

Tolstói describe sus visitas al matadero de Tula y lo que encuentra allí tan vivamente recuerda a los documentales actuales sobre sufrimiento animal en los momentos previos a la muerte. No imagino qué efectos tuvieron en él aquellas visitas. Ni imagino las impresiones que debieron de gravarse en su mente, decidido a ver por sí mismo lo que ocurría con los animales en las cámaras y a explicar a la sociedad de su tiempo cómo afectaba —como afecta hoy— la alimentación humana en nuestros compañeros no humanos. *No podemos fingir que no sabemos todo esto, dijo.*

Una de las afirmaciones que Horta deconstruye es la imposibilidad de vivir sin dañar a los animales, como insectos, ratas o aquellos que atropellamos accidentalmente en la carretera. Para Tolstói, el quinto mandamiento, *no matarás*, obliga a respetar la vida de los animales igual que las humanas. Argumenta que, aunque podamos causar muertes involuntarias, el objetivo de cualquier trabajo moral no consiste en alcanzar la perfección, sino en acercarse a ella.

Poco más de un siglo antes, Voltaire lamentaba que los animales fueran considerados máquinas desprovistas de inteligencia y sentimientos, como se recoge en *Reflexiones vegetarianas* (ed. Centellas). Resulta especialmente interesante, además de los cuentos desgarradores que narra, como *Diálogo del Capón* y la Pularda —inspirado en el sufrimiento de estos animales antes del sacrificio—, que el autor hable sobre la sintiencia, la capacidad de experimentar y vivenciar lo que nos sucede, una

capacidad que, como señala Horta, poseen los animales y que debería primar sobre cualquier consideración acerca de si son inteligentes o no para respetar su vida.

Una de las virtudes de *Sobre los huesos de los muertos* es mostrar cómo la sociedad percibe la defensa de los animales y la sensibilidad hacia su sufrimiento como locura o como un hecho intrascendente mientras se normaliza la violencia contra ellos. Tokarczuk concibe un mundo en el que incluso sus partes ínfimas están interconectadas extraordinariamente. Y coincide con Horta, Tolstói y Voltaire en que la ética no puede limitarse a los intereses o al bienestar de los humanos, sino que exige reconocer la sintiencia de los animales, cuestionar los hábitos que los dañan y protegerlos del sufrimiento o la amenaza. —LH

BOCADILLOS DE COLORES

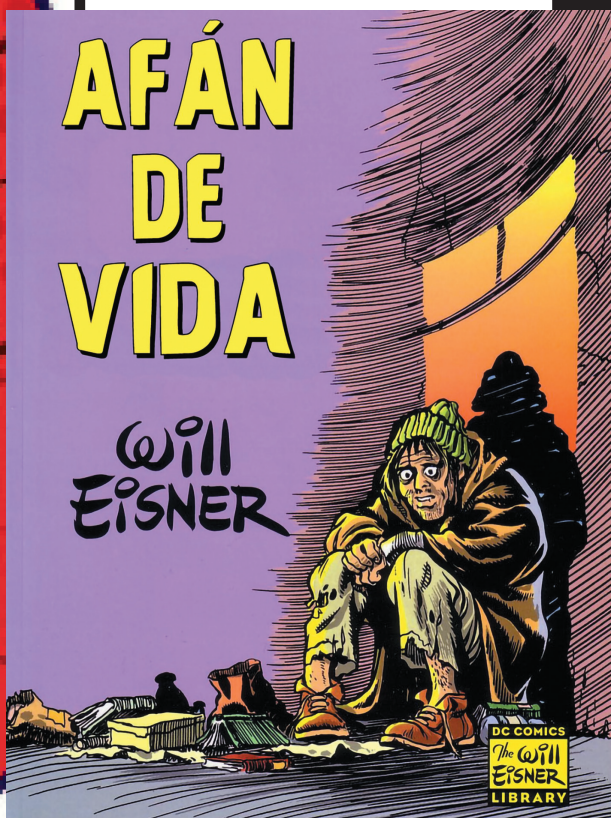


JUAN PABLO FUENTES

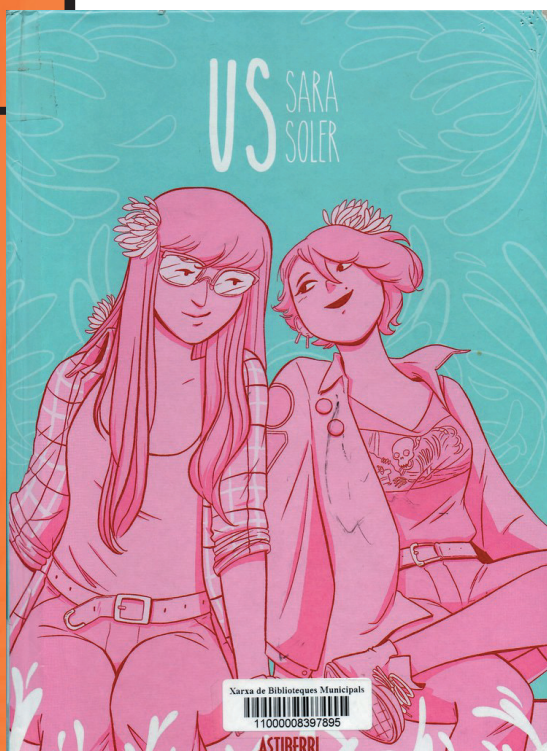
Afán de vida Will Eisner

A través de la metáfora de una cucaracha que se esfuerza por vivir un día más asistimos a una historia coral donde diferentes personas se intentan abrir paso en un mundo difícil donde las oportunidades llegan y se van, intentando sobrevivir un día más.

Aunque la considerada primera noble gráfica *Contrato con dios* es justo anterior a este, para mí fue la primera historia que leí de este tipo y me descubrió que un cómic podía contar otro tipo de historias, algo parecido a una novela, y me atrapó ese ecosistema donde cada uno tiene un papel real como la vida misma. ¡Muy bueno!



Us Sara Soler



El origen de este cómic está en un fanzine en el que la autora explicaba la transición de su pareja y como había ido: problemas, impacto, etcétera. En este cómic se amplía toda la información y nos describe lo que fue pasando desde que Diana, su pareja, se dio cuenta de que era en realidad una mujer, como lo llevaron -y sobrevivieron- y las reacciones de su entorno familiar y de sus amigos frente a la noticia. Pasas de la risa a la lágrima en cuestión de páginas y creo que, además de ser una historia emocionante y tierna, cumplirá el papel de que quienes estén pasando por un proceso similar puedan verse representados y, para los que no lo estamos pasando, ensanchemos nuestra mente y nos libremos de estereotipos. Todo con el estilo de dibujo que es marca de Sara y muy bien narrado y estructurado. Se disfruta un montón.

A toda pastilla Josephine Mark



Una consulta médica en el bosque se ve interrumpida por la aparición de un cazador. Un conejo que se está tratando para el cáncer y un lobo al que le están curando de una herida de bala ven entrelazados sus destinos cuando el primero salva accidentalmente la vida al segundo. Según el código lupino deberá cuidarlo a través de una huida trepidante de los cazadores. Aunque está pensado para un público joven cualquiera puede disfrutar de esta aventura que no da respiro, donde se mezclan muy bien animales que se comportan como humanos con humanos de verdad, y la ternura impregna cada una de las páginas.

Francine se desarregla Francine Oomen



La autora cuenta sus vivencias con la menopausia, un tema tabú a pesar de que afecta muchísimo a la vida de las mujeres que lo padecen. Desarreglos hormonales, sofocos, trastornos de la libido y un sin fin de molestias sobre los que se pasan de puntillas. Un cómic excelentemente dibujado que nos ilustra sobre estos problemas sin ningún tipo de tapujo, que ataca a la medicalización del problema y que con una honestidad brutal nos cuenta los problemas personales que tuvo al sufrir la menopausia. Imprescindible para entenderla.

El ladrón de libros Alessandro Tota y Pierre Van Hove

El protagonista de este libro es un aspirante a poeta con la afición de robar libros. Tras declamar un poema que ha fusilado de una obra desconocida se ve empujado a una repentina fama que lo meterá de lleno en el ambiente literario de la ciudad de París. Brillante retrato de tantas personas que pululan en el margen de la bohemia sin tener el más mínimo talento pero que gustan de aparentarlo. Un mundillo más lleno de sombras que de luces y lleno de patetismo.

ALESSANDRO TOTA & PIERRE VAN HOVE

El ladrón de libros



Sin Fe

Brian Azzarello v María Llovet

La protagonista, con el adecuado nombre de Fe, se ve envuelta en una relación pasional increíble con una chica que le abrirá las puertas de uno de los artistas más famosos del mundo, lanzándola a un mundo de lujo, sexo desenfrenado, fama y peligro. Porque detrás del artista se esconde un alma oscura. La trama no está mal pero muy lejos de las grandes obras de Azzarello, la historia se salva por el prodigioso dibujo de María Llovet, que expresa a la perfección ese mundo sensual y maléfico en el que se mueve la protagonista. Hay escenas de alto voltaje, así que tengan cuidado si lo leen en el metro.



GUERRA Y PASTA



IRINA MISHINA

Me despierto por la mañana, como de costumbre, con el sonido de las telenoticias cuando el televisor se enciende impulsado a la vida por el *timer*. Normalmente no hago mucho caso al contenido de las noticias, me importa más bien el ruido de por sí, porque me devuelve del mundo de ensueño a la vida real. Pero esta vez lo que me despierta no es el mero murmullo de las voces, sino específicamente las palabras que aquellas voces pronuncian. Ha habido otra explosión por la noche. Otro edificio residencial caído. Los reporteros están calculando el número de las víctimas. No es la primera vez, ya estoy acostumbrada. Sin embargo, algo en lo que se dice hace a mi cuerpo encogerse: esta bomba se había detonado a varias manzanas de mí...

«Cuando volvimos después del ataque, la ciudad que conocía ya no existía. Lo que vimos era la devastación pura. Mi casa estaba patas arriba. Los rusos entraron y sacaron todas las cosas, las dejaron en la calle. Los soldados rusos pisotearon el Corán de mi madre. Todo estaba en ruinas. Y, sin embargo, nunca en mi vida amé a Grozni tanto como en aquel momento, cuando estaba destruido por los rusos».

Cualquier historia puede ser contada desde diferentes puntos de vista, lo que la convierte, de hecho, en una multiplicidad de historias. Y la historia de un conflicto siempre tiene como mínimo dos lados que aportan perspectivas opuestas. Allí arriba son dos caras de la misma moneda, dos memorias de la misma guerra, que formalmente no debería llamarse guerra, pero lo era y es una pieza inseparable del tejido venenoso de todas las guerras de la actualidad. Hoy vamos a hablar sobre Chechenia.

Si es imposible encontrar la verdad absoluta entre variedades de relatos vistos por diferentes ojos que miran a la misma realidad, cuando al escenario entra la ficción, la cosa se complica aún más. A veces la ficción literaria se convierte en una bomba que nos fuerza a replantear nuestra relación con las historias que nos contamos.

En 2008 uno de los clásicos de la literatura rusa contemporánea, el galardón de premios innumerables, Vladimir Makanin sacó una novela que, al obtener otro premio más, estalló mejor que cualquier artificio terrorista. Asán trata, supuestamente, sobre la guerra en Chechenia. Supuestamente, porque el libro provocó un rechazo profundo entre los participantes del conflicto desde ambos lados. Los adversarios de la novela encuentran detalles abundantes que no corresponden, aparentemente, a la realidad vivida por los testigos. Las acusaciones de que Makanin nunca había estado en Chechenia y, por eso, no tiene ni idea de qué está hablando nos devuelven a la dis-





cusión interminable acerca de qué derecho tiene el escritor de hablar sobre las cosas que no ha vivido. Bueno, recordemos que Tolstoi nunca luchó contra Napoleón tampoco.

Al margen de las inexactitudes, Asán cuenta la Verdad. La verdad tan profunda que hiere al lector independientemente del lado en el que está. Pero para comprender esta verdad y estas heridas es imprescindible conocer qué hay detrás. Y es que el mundo puede mofarse de nuestro Todopoderoso por sus clases magistrales de historia en cada discurso, pero hay cosas que son inevitables. La tragedia de Chechenia empezó mucho antes de los temerosos años noventa de Rusia en quiebra, y todo el asunto es más complejo que el relato simplista «un pueblo luchando por su libertad contra un imperio malvado».

Todo empezó a principios del siglo XIX con otra guerra que tampoco debería llamarse una guerra, pero lo era, la Guerra del Cáucaso. Algunos dicen que aquella conquista sangrienta que borró de la faz de la tierra pueblos enteros, era la guerra más larga en la historia de Rusia. Otros afirman que esa guerra aún no ha acabado. Lo que es indiscutible es que es una herida en nuestro cuerpo histórico. Y esta herida sigue sangrando. Lo de Chechenia es una secuela.

En general, las heridas históricas tienen mucho que ver con aquel conflicto. Y al llegar a la devastación del fin de la URSS, empezaron a gangrenarse. Añadimos aquí la pobreza expandiéndose por todas las partes del país, el carácter nacional bastante bélico de las etnias caucásicas, los esquemas corruptos

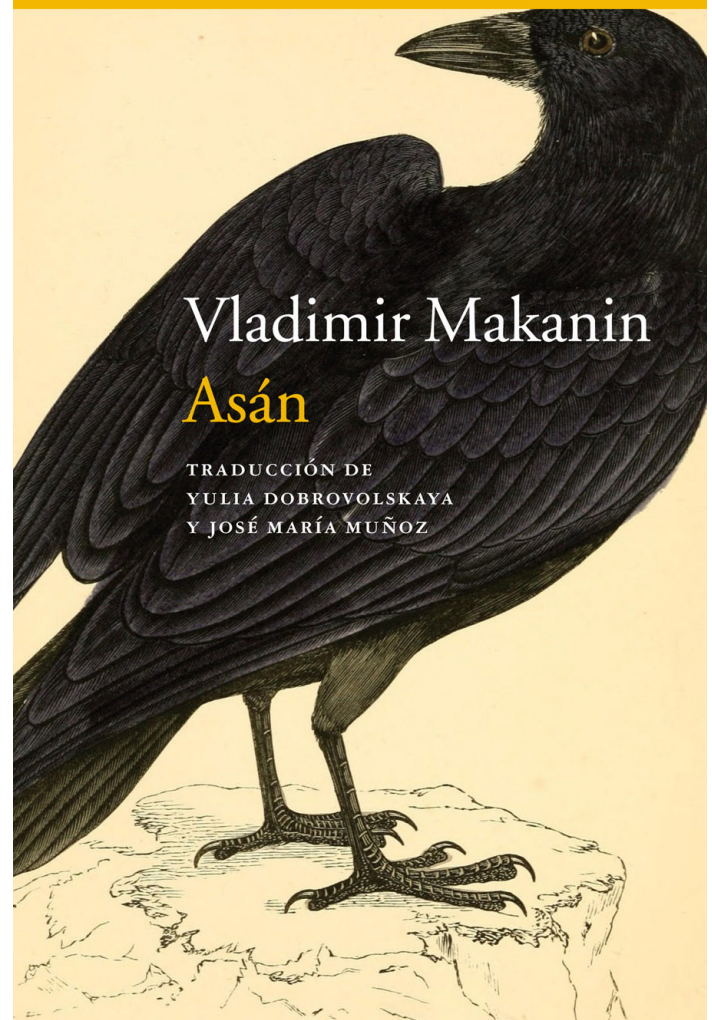
involucrando el petróleo y algún alto cargo del Kremlin de incógnito, y un líder carismático con una idea que todos conocemos muy bien: «si nos independizamos, seremos ricos, viviremos felices y comeremos perdices». Desafortunadamente, también sabemos a dónde llevan los argumentos de este tipo.

La saga trágica de múltiples episodios del conflicto en Chechenia involucra el saqueo del armamento soviético para formar bandas paramilitares; estafas financieras a gran escala; robos, atracos y secuestros; todo coronado por una total falta de cualquier voluntad política en los pasillos del Kremlin para resolver el problema mientras aún se podía resolver. Cuando finalmente se decidió que había que solucionarlo ya (tal vez alguien dejó de pagar a alguien), todo lo que pasaba en Rusia, el ejército incluido, se podía describir con una palabra: la decadencia. En estas condiciones, una operación militar contra un pueblo-guerrilla armado hasta las narices, sin ninguna estrategia clara, llevó a todos los desastres de esa guerra, que ni tenía que haber empezado.

Igual que dos siglos atrás, Rusia en el Cáucaso se encontró en unos círculos de violencia, que una vez iniciados resultaron ser interminables. Los apasionados guerrilleros de la independencia chechena muy pronto pasaron del seno de la lucha romántica por la libertad a las banderas del yihad, integrándose en las redes internacionales del terrorismo islamista radical. Y esto, amigos míos, ya es totalmente otra pasta, otra motivación y otro grado de predisposición de ir a por todas. El resultado: decenas de miles de muertos, tanto en los altercados militares como en los actos terroristas. Con la mención de Chechenia a cada persona en Rusia se le encoge el cuerpo, independientemente de su experiencia en los asuntos en cuestión.

Y en esta llaga metió el dedo Makanin con su *Asán*. Sí, aparentemente, él no se preocupó por la exactitud de los

A C A N T I L A D O



Asán

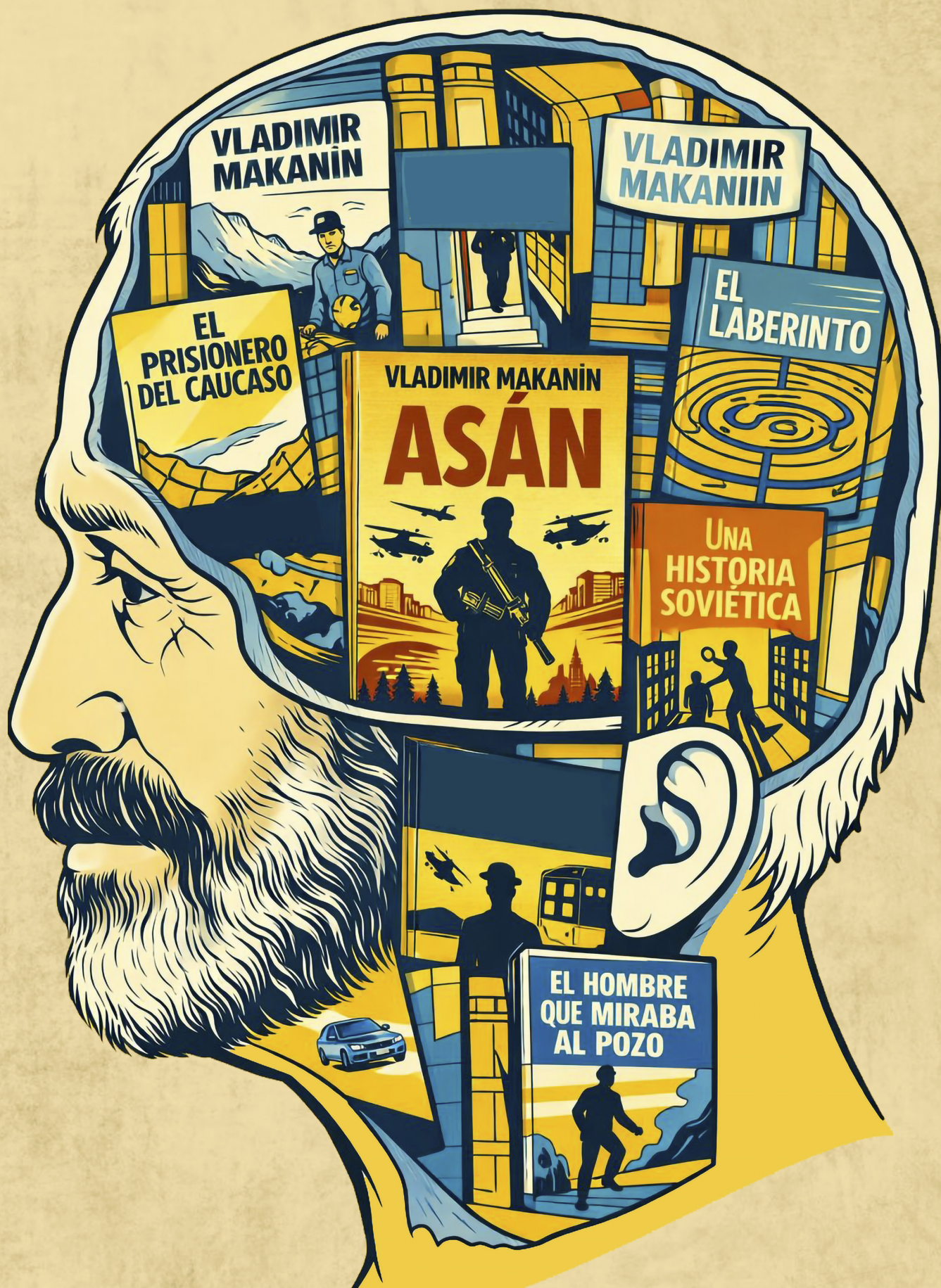
Vladimir Makanin

Idioma: Español

512 páginas

ISBN-13: 978-8416011407

Manakin metió el dedo en la llaga con su *Asán*. [...] él no se preocupó por la exactitud de los datos. Él hizo lo que hacemos todos los escritores: cogió la realidad, le extrajo la médula e imaginó una historia no para describir aquella realidad en su apariencia, sino para retratar lo que está en el núcleo.



Intrepretación cortex-literaria Vladimir Makanin (no todas las obras pertenecen al autor).



No creo que todas las **guerras** comiencen siempre solamente por cuestiones **económicas**. Somos mucho más complejos que eso. Sin embargo, queda obvio que para que cualquier guerra perdure tiene que haber alguien que gane con ello un buen **dineral**.

datos. Él hizo lo que hacemos todos los escritores: cogió la realidad, le extrajo la médula e imaginó una historia no para describir aquella realidad en su apariencia, sino para retratar lo que está en el núcleo. Porque es lo que debe hacer cualquier creador. El problema es que tratamos a nuestros traumas como a los Santos Griaes, porque son constitutivos de nuestra identidad, y precisamente por eso nos importan tanto las exactitudes: la esencia duele demasiado. Por eso Asán provocó tanta rebelión: las heridas aún están en carne viva.

La premisa es bastante simple. El protagonista, un intendente militar de poca monta, en el caos y el sinsentido de aquellos sucesos, buscando las maneras de sobrevivir como sea en un barco hundiéndose abandonado por sus dirigentes, se convierte en una de las personas más importantes de la región, respetada y buscada por ambos bandos del conflicto. Porque él, el Comandante de Intendencia, es el que distribuye los carburantes, y por lo tanto, si los necesitas, te los puede vender. Es buena gente, el protagonista: ayuda a las madres de los soldados a buscar a sus hijos; rescata a los rehenes; ayuda a los soldados separados de sus regimientos en el combate a volver con sus compañeros. Cobra por ello, es verdad, y a los soldados les utiliza como esclavos laborales, pero no es su culpa, los tiempos son así. Como bien sabemos, no es nada personal.

Asán no es un libro sobre una guerra, ni sobre aquella en concreto, ni sobre la guerra en general. Sí, a través de los ojos del Comandante Zhilin Makanin, a grandes pinceladas, nos pinta los sucesos principales de los dos episodios de la saga chechena. Lo hace para crear el contexto: el pez se pudre por la cabeza. Pero una vez iniciado el proceso de putrefacción es como aquellos círculos de violencia ya mencionados: prácticamente imparable. Y entonces una cuestión se plantea para cada lector: en un mundo donde todo se vende y todo se compra, ¿qué haces tú? ¿Te vendes

también? Recordad lo que dije hace unos platos atrás: la corrupción no nace en los altos pasillos del poder, nace en la junta de vecinos cuando nadie quiere asumir su responsabilidad.

El título de la novela juega un rol importante. Asán es una deidad local antigua, una de aquellas figuras que gobernaban la vida caucásica antes de la llegada del Corán. Un dios de guerra olvidado que resurge en el inconsciente colectivo solamente cuando un anciano en su lecho de muerte de repente recuerda: «Asán quiere sangre». La mención de este mito —totalmente inventado por Makanin— es muy puntual y, sin embargo, significativa. A lo largo de la narración el protagonista mismo se convierte en la deidad sanguinaria, con su nombre Aleksander transmutado por los locales en Asán. Y con ello la oración en clave «Asán quiere sangre» se vuelve «Asán quiere dinero».

No creo que todas las guerras comiencen siempre solamente por cuestiones económicas. Somos mucho más complejos que eso. Sin embargo, queda obvio que para que cualquier guerra perdure tiene que haber alguien que gane con ello un buen dineral. Así que no leáis a Asán de Makanin para aprender sobre la guerra en Chechenia. Ni tampoco leáis el libro para pretender que sois testigos de una desgracia ajena: «¡Ah! ¡Mirad qué barbaridades hacen esos rusos!» Leedlo para horrorizaros de nuestra complicidad mutua en el mundo donde ríos de sangre y el dinero van tan de la mano. Aunque es verdad que hay que ser bastante masoquista para ello.

Y si no queréis leerlo porque creéis que no tiene nada que ver con vosotros, recordad: cuando Asán quiere pasta, podemos estar seguros de que tarde o temprano cobrará su cuota de sangre. —LH



Francesca Bonnemaison, durante su exilio en Suiza, en la prisión de Territet (14 de mayo de 1939).

FRANCESCA BONNEMAISON

EDUCADORA DE CIUDADANAS



MIRIAM JAREÑO COMELLAS

Nuestra biografiada de hoy es un caso un poco atípico dentro del mundo de las mujeres catalanas y españolas de los siglos XIX y XX. Fue una mujer, hasta cierto punto, adelantada a nuestro tiempo ya que creyó firmemente en la educación de las mujeres obreras. Pero, y no por ello algo negativo, no apostó de forma clara por una mujer con una vida plena fuera del hogar. A lo largo de su biografía vamos descubriendo que esta contradicción no es algo reprochable, ya que fue consecuente con sus virtudes, sus defectos, su época y su clase.

Me hace especial ilusión traerla a nuestra revista ya que su nombre está ligado a una biblioteca a la que todos los integrantes tenemos un cariño especial, no tan solo porque se trata de un lugar que alberga conocimiento, sino porque en ella hemos presenciado algunas presentaciones de libros de compañeros y compañeras nuestros. Esta biblioteca es un lugar de una belleza especial para todo amante de la literatura. A título personal, es para mí el paradigma de lo que debería ser una biblioteca profundamente arraigada a la ciudad. Admito que desconocía los orígenes de su nombre y con este artículo quiero no tan solo poner remedio a mi falta de conocimiento, sino rendir un sentido homenaje tanto a la mujer como a la institución.

Hablemos ahora de esta mujer incansable, trabajadora, inquieta, fuera de todo molde. Procedía de una familia burguesa acomodada, con un padre de orígenes franceses y una madre

catalana. Esta diferencia, tanto de procedencias como de formación cultural, fue clave en la formación del carácter poco corriente de la niña. El padre regentaba una próspera tienda de ropa situada en la Rambla de Cataluña. La localización del negocio y de la vivienda familiar permitió a la joven estar al tanto de las tensiones políticas de su tiempo.

La pertenencia a la alta burguesía catalana, además, dotó a Francesca de un amplio conocimiento del movimiento nacionalista catalán, ya que su padre era un firme defensor de la identidad catalana. Como podemos ver, la singularidad de su familia impregnó a la niña Francesca de una doble vertiente, religiosa y liberal a la vez. Tuvo fuertes creencias religiosas que mantuvo a lo largo de su vida y dentro de su ideario formativo recalcó la necesidad de educar en la religión a las mujeres, ya que, para ella, las dotaba de virtudes fundamentales para su desarrollo.

Se casó con un abogado de pocos recursos que con el tiempo acabaría siendo muy conocido, Narcís Verdaguer, que, además de ejercer la abogacía, acabó siendo político. De él no hay mucho que decir aparte de que era primo carnal de Mossèn Cinto Verdaguer, personaje controvertido a quien Francesca Bonnemaison quiso mucho durante su vida y a quien nunca dejó de apoyar. El matrimonio de Narcís y Fran-

cesca fue poco común, ya que en su época imperaban los matrimonios entre clases sociales equiparables y, por lo general, se admitía un matrimonio en el que la mujer tuviera menos recursos que el hombre, pero no a la inversa.

Francesca, a pesar de su pensamiento educacional y de su ambición a la hora de desear formar a las mujeres de su época, fue una mujer bastante típica de su tiempo durante los años en los que estuvo casada. Junto con su marido emprendieron una labor traductora bastante importante de cuentos populares bajo el pseudónimo de *Franar* (la unión de las tres letras de sus nombres: *Francesca* y *Narcís*). Fue una mujer sometida a su marido en cuanto a que debía quedarse en casa, no destacar por encima de él y consultarle acerca de cualquier cosa que ella quisiera emprender por su cuenta. Hemos de tener en cuenta que en su tiempo lo habitual era que la mujer, una vez casada, abandonase sus aspiraciones personales y se dedicara en cuerpo y alma al marido y al hogar. Naturalmente hubo excepciones, pero el caso de Francesca no se cuenta entre ellos.

A pesar de todo, en algunos momentos pasó por encima de la opinión de su marido, sobre todo cuando fue propuesta como bibliotecaria de la biblioteca Obra de Buenas Lecturas, biblioteca de ámbito religioso que además ofrecía



*1

*1: La joven Francesca Bonnemaison como reina de los Juegos Florales (1892). La anécdota familiar explica que entregó esta fotografía porque era la única en la que se veía favorecida; pero, como llevaba traje de baño, antes de entregarla a la prensa, ella misma dibujó los encajes de un falso vestido (mayo de 1908).



Cursos de deportes en la playa de la Barceloneta, espacio reservado para las alumnas del Instituto de Cultura de la Mujer (1923-1931).



Sala de lectura Montserrat Patxot, en Sant Pere Més Baix, abarrotada de alumnas y socias lectoras.



Biblioteca popular de la dona (1920) en la calle Sant Pere Més Baix de Barcelona (archivo Diputación de Barcelona).

material cultural para las mujeres que accedían a ella. El cargo no fue inicialmente aprobado por su marido, pero acabó aceptándolo y entendiendo que su mujer deseaba ejercer una buena labor.

Este cargo no fue más que el inicio de su gran obsesión, permitir que todas las mujeres tuvieran acceso a la mejor de las culturas posibles sin que su clase social fuera un impedimento. Creyó profundamente en la mejora de las condiciones de vida de aquellas que no tenían recursos para poderse formar adecuadamente y se dedicó a ello de forma activa. Si bien es cierto que en sus inicios sus ideales reformadores tuvieron críticas por venir de una institución religiosa a la que se acusó de proselitismo, estos inconvenientes no frenaron nunca a nuestra biografiada, quien luchó por desvincular la obra caritativa de la iglesia de su proyecto personal.

Debido a la cada vez mayor cantidad de asistentes a las clases y a la expansión de los fondos documentales de la bi-

blioteca, tuvo que cambiar varias veces de localización hasta acabar situándose en el local que hoy en día conocemos como Biblioteca Francesca Bonnemaison, que en su tiempo tenía el nombre de Instituto de Cultura y Biblioteca Popular de la Mujer —la ubicación mencionada al inicio de esta reseña—. Francesca, dotada de gran empatía, carisma y capacidad de convencimiento, supo rodearse de personas influyentes a quienes logró transmitir su proyecto con tal pasión que logró reunir gran cantidad de donativos, tanto económicos como de fondos, para su biblioteca, convirtiéndola en una de las mejor dotadas a nivel estatal.

Lo que comenzó siendo solo una biblioteca femenina acabó siendo un centro de referencia en la ciudad condal, ya que terminó por poseer espacios separados. La biblioteca siguió funcionando como tal, pero, además, tuvo un instituto propio, de carácter popular, al que acudían mujeres de todos los estratos sociales para educarse y tratar de lograr con ello una mejora



«Por un sentimiento imperativo se atrevió (el **Instituto de Cultura**), con un golpe de audacia, a sacar del hogar a la **mujer** joven recluida en casa y llevarla a la oficina y al taller, desenganchándola de una **vida** doméstica que la oprimía en exceso. No podía moverse ni tener ningún esparcimiento y, sacrificada al pie de un velador, se volvía ciega o tísica trabajando una jornada de 14 o 16 horas con la miserable retribución de una **peseta** diaria.»

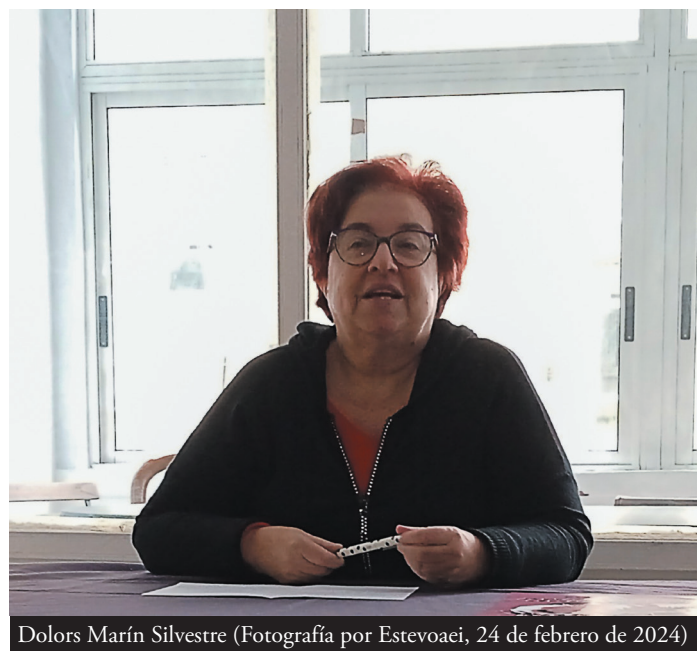
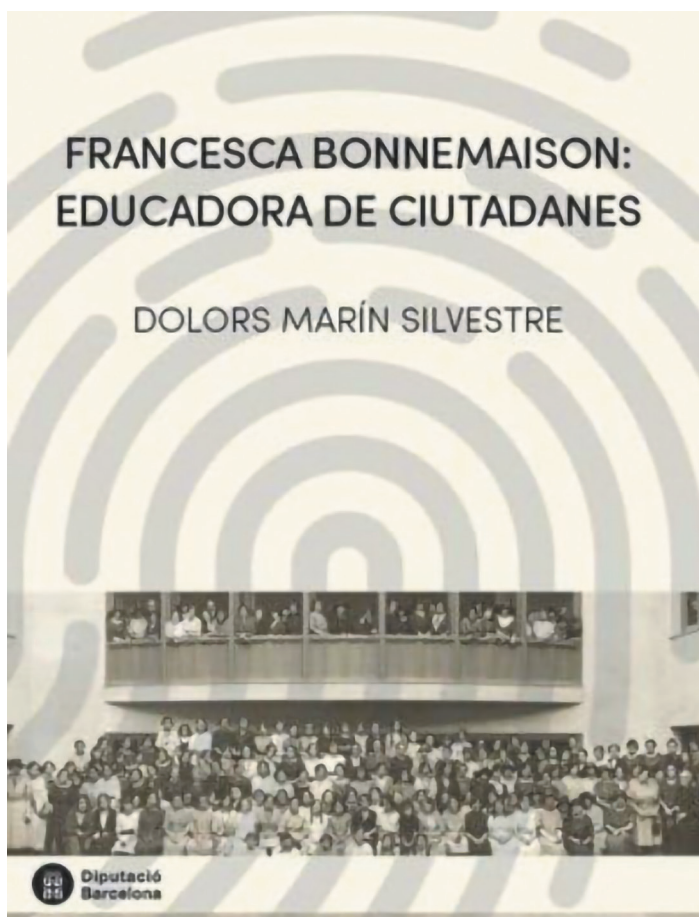
F. Bonnemaison (1925). Balance de los 25 años de actuación del Instituto de Cultura.

en sus condiciones de vida. Este Instituto fue un centro de referencia ya que en él se daban clases de corte y confección, cocina, feminismo, cálculo mercantil, dactilografía, aritmética, gramática en varias lenguas, taquigrafía y educación física.

A destacar de forma preeminente la educación física. Francesca, de niña, solía realizar largas caminatas con su padre, persona de talante liberal que influyó notablemente en su hija. No tan solo le inculcó el amor por el excursionismo, sino que le enseñó a cazar, hecho insólito en una mujer de clase privilegiada. La otra gran forjadora del carácter de Francesca fue su madre, mujer muy devota que le enseñó a ser caritativa y la dotó de las profundas creencias que mostraría a lo largo de su existencia.

Esta fusión, entre biblioteca e instituto, creó el primer centro europeo exclusivamente femenino que ofrecía acceso a la cultura para todo tipo de mujeres. Hasta el momento, solo las de buena posición social podían costearse una buena formación. La creación de una biblioteca con estas prestaciones, con un precio reducido y un horario adaptado a las mujeres de clase trabajadora, fue un hecho realmente novedoso al que Francesca dedicó todos sus esfuerzos.

En el año 1918 Francesca enviudó, relativamente joven y sin hijos. Una vez fallecido su marido, ella fue la única



responsable de este enorme proyecto, ya que hasta la fecha había contado con el apoyo no tan solo de Narcís sino de sus contactos. ¿Influyó su viudedad en el arrojo que mostró a la hora de continuar con su gran proyecto vital? Sí de forma indudable. Paquita Verdaguer, como también se la conoció, fue una mujer que aceptó sin cuestionarse el papel que le tocaba desempeñar como mujer casada. Se sometió a las reglas de su clase social, pero tuvo la gran suerte de saberse rodeada de gente que vio su talento y la impulsó a romper moldes emprendiendo su propia obra. Y contó con el apoyo, un tanto a regañadientes, de su marido, quien acabó aceptando que se había casado con una mujer excepcional.

Ya viuda, renovó sus ansias de seguir adelante con este proyecto, que le proporcionó profundas satisfacciones a nivel vital. Logró mantener los soportes económicos conseguidos en su etapa de mujer casada y no tan solo eso, sino que supo labrarse nuevos contactos que le permitieron avanzar en su afán de proporcionar cultura de calidad accesible a todas las mujeres que desearan aprovecharla. Más adelante se hizo con el patrocinio de una institución tan importante como La

Caixa, hecho que permitió crecer este proyecto de forma tan importante que se expandió fuera de la ciudad condal, ya que se instalaron sedes en ciudades tan dispares como Badalona, Igualada, Reus, Vilafranca del Penedès y Vic. Esta estrategia visionaria de Francesca encumbró a su instituto como un centro de referencia a nivel de toda Cataluña.

Otra innovación introducida por Paquita Verdaguer fue la de constituir una bolsa de empleo que permitió a la nada desdeñable cantidad de 1600 mujeres (¡al año!) acceder a trabajos directamente relacionados con la formación ofrecida en su instituto. Aquí debo indicar que desconocía por completo el origen de las bolsas de trabajo y no me queda más remedio que aplaudir a Bonnemaïson por su incuestionablemente eficaz visión del mundo laboral. Este motivo me reafirma en la importancia que tiene la lectura de esta obra que estoy reseñando, ya que su idea, que perduró a lo largo del tiempo, me ha permitido acceder al trabajo que desempeño en la actualidad en la Diputación de Barcelona, que cuenta entre sus sedes con el Espacio y Biblioteca Francesca Bonnemaïson, y, sin lugar a duda, considero este un artículo especial, ya que me vincula directamente con esta



Primer número de la revista mensual *Claror*, publicación del Instituto de Cultura y Biblioteca Popular de la Mujer (Mayo, 1935).



Biblioteca Francesca Bonnemaison (C. Sant Pere mes baix, 7)

mujer que, a día de hoy, no es tan reconocida como considero debería serlo.

Tras este paréntesis, retomo la vida y obra de la inigualable Paquita Verdaguer. Y lo hago resaltando una contradicción que no es negativa: Francesca apostaba por este modelo educativo, sí, y sin duda creyó firmemente en el potencial femenino como fuerza laboral que debía equipararse a la labor ejercida por los hombres hasta la fecha, pero nunca quiso que las mujeres rompieran los moldes tradicionales que tenían asignados como proveedoras de la paz hogareña. ¿Me sorprende esta contradicción con el carácter renovador del papel de la mujer que intentó instaurar? Mucho. Pero, como he comentado anteriormente, Francesca fue una mujer de su tiempo, no se adelantó en nada a su época ni creyó que la mujer debiera tener una vida independiente. No por ello su trabajo resulta menos importante ni debe menospreciársela por no ser capaz de dar ese paso. Como he comentado, fue consecuente con su tiempo y su educación.

Pronto, su proyecto evolucionó de tal manera que traspasó las fronteras no tan solo de Cataluña sino también de España, ya que Francesca emprendió una importante labor comunicadora mediante la revista *Claror*, fundada y dirigida por ella, y más adelante con su propio programa de radio, que se emitía quincenalmente. La influencia del instituto llegó hasta Italia, en la que una mujer que con el tiempo también llegó a ser muy conocida en el ámbito educacional pasó por él. Estamos hablando ni más ni menos que de María Montessori, la fundadora del reconocidísimo Método Montessori.

Finalmente, para ir cerrando la vida y obra de esta insuperable mujer, debo indicar que la Guerra Civil la afectó de lleno, obligándola a exiliarse en Suiza. Y, tras la vuelta de este retiro, sufrió el golpe más duro: su institución había sido arrebatada por las fuerzas vencedoras, desprestigiando injustamente la labor ejercida por Francesca. Este golpe, que la cogió ya mayor, la obligó a desvincularse de su gran trabajo y su muerte pasó desapercibida. Todo su legado, su infatigable misión, no tan solo cayó en el olvido, sino que fue vilmente transformada en un proyecto que nada tenía que ver con ella. Afortunadamente, el paso del tiempo devolvió su misión a los orígenes y ahora, sin duda, Francesca Bonnemaison puede respirar tranquila desde allá donde se halle su presencia, ya que la institución ha conseguido recuperar los objetivos por los que tan arduamente trabajó. —LH



BLACK DOG



MARÍA HARO CRUZ

Black Dog fue estrenada en el 77 Festival de Cine de Cannes, el 18 de mayo de 2024, donde ganó el gran premio *Un Certain Regard*. Festival de Valladolid, Seminci: mejor fotografía y mejor dirección. Su director forma parte de la generación urbana o sexta generación, corriente clandestina de cineastas chinos donde las producciones se parecen al Neorrealismo italiano y al Ciné Verité.

La festividad del 325 aniversario de la llegada de las Reliquias de Sant Fèlix a la Villa de Vilafranca del Penedès se celebra en la avenida de “La Rambla”, con los bailes de las Collas de Festa Major y la salida y actuación del Bestiario del imaginario cultural de la ciudad (el dragón, el águila, cabezudos y gigantes) de cartón piedra, ante la mirada atónita de los niños y mayores impregnados todos ellos de pólvora, humo y ráfagas de fuegos de artificio *Del Ball del foc dels diables* (Baile de fuego de los diablos) proyectando chispas de luz instantáneas de tonalidades azules, que invaden el cielo, provenientes del interior de los petardos y acompañadas del ruido ensordecedor de los truenos de las escopetas de los *Trabucaires* que ensordecen esta tarde de septiembre.

FICHA TÉCNICA

Género: Drama. Western. Perros/lobos.

País: China

Año: 2024

Duración: 110 min.

Director: Guan Hu

Guión: Ge Rui. Guan Hu, Wu Bing

Intérpretes: Eddie Peng, Tong Liya, Jia Zhangke, Zhang Gi

Fotografía: Weizhe Gao

Música: Breton Vivian

En *Black Dog* encuentro en su fotografía, dirigida por Weizhe Gao, la misma degradación de color de los fuegos de la imagenería festiva, que tintura y enmarca azules pálidos, celestes, palentes y cotidianos que sobrevienen a la cámara como en el bello desierto de Gobi, el mismo paisaje de rodaje del film *El Regreso de las Golondrinas* del director Riu Ruiji, pero

esta vez filmado en las afueras de Pekín con un aire misterioso e inhóspito de escenas y secuencias poco naturalistas que se levantan hacia el cielo, que vemos en las dunas, en las colinas arrasadas por el viento y los matorrales hasta el firmamento, tomadas de la luz y del tiempo de este entorno geográfico.





Black Dog (2024)

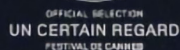
Un personaje **solitario** interpretado magistralmente por el actor Eddie Peng, que sin apenas articular palabra en toda la **película** va acompañando el silencio, con su expresividad corporal y su especial sensibilidad captando la persistente esencia y reflexividad del **personaje**.

El desierto y la luz se convierten en una parte esencial de la atmósfera de la película. Su presencia crea una extraña mezcla de tristeza y nostalgia difuminando la línea entre la realidad y la ficción que revela ese color tan especial. Refleja el estado interno que envuelve al protagonista. La amenaza, el peligro y riesgo están latentes cada minuto que aparece ese lugar deshabitado y Lang con su moto recorre los circuitos y realiza las acrobacias de su juventud entrando en conexión mística con esa naturaleza y con quien en ella habita.

Vemos, sentimos y miramos, sumergidos en la pantalla sitios imposibles que Lang atraviesa, transitados por perros callejeros y salvajes que perviven hasta llegar a su ciudad, desmantelada por una nueva planificación urbana ante la inminente inauguración de los Juegos Olímpicos del 2008. Contacta con los últimos vestigios, permanece en edificios ruinosos y descoloridos y con la poca gente que vive entre ellos, un vecino de avanzada edad y su padre enfermo tras diez años de prisión por homicidio involuntario.

Un personaje solitario interpretado magistralmente por el actor Eddie Peng, que sin apenas articular palabra en toda la película va acompañando el silencio, con su expresividad corporal y su especial sensibilidad captando la persistente esencia y reflexividad del personaje.

Guan Hu construye un filme simbólicamente poético, el paisaje se convierte en un personaje en sí mismo que expresa el aislamiento de un expresidiario al más puro estilo Western, teñido



「一种关注」官方单元

出品 YEAH! FILMROTHERS 日本映画振興会 BONA 神風事業 合夥製作 監製 海潮閣 發行 YEAH! FILMROTHERS 海潮閣



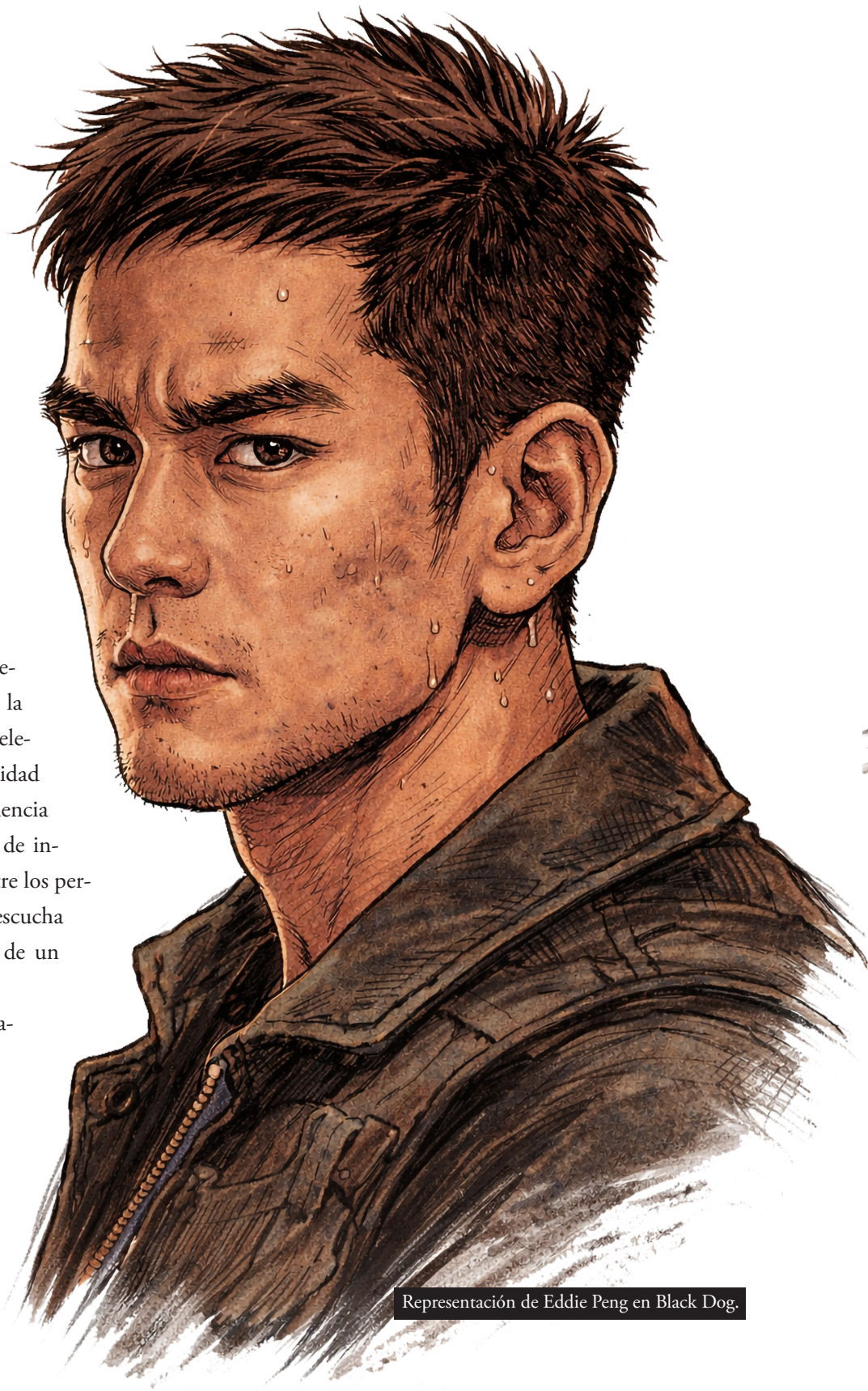
Su recorrido está lleno de silencio, solo interrumpido por la **música** cinematográfica de Breton Vivian (temas adaptados de Pink Floyd, David Gilmour y Roger Waters) y una pequeña **pieza** popular española a guitarra que puntualmente narran el argumento fundamentado en la amistad mientras el protagonista atraviesa por diversos escenarios en decadencia del **pasado...**

Conforman todos ellos un manifiesto de la **inminente** necesidad de cambio en la sociedad **china**.

el zoo propiedad de su padre (escaparate de felinos como el tigre dormido y tranquilo conviviendo con algún que otro animal en extinción); y un circo ambulante disminuido y decrépito dónde trabaja una equilibrista, papel revelador, interpretado por la actriz Ton Liya, sutil y elegante que delicadamente al atardecer explica a Lang el dolor de sus relaciones, el anhelo y el deseo de cambiar su vida nómada. Conforman todos ellos un manifiesto de la inminente necesidad de cambio en la sociedad china.

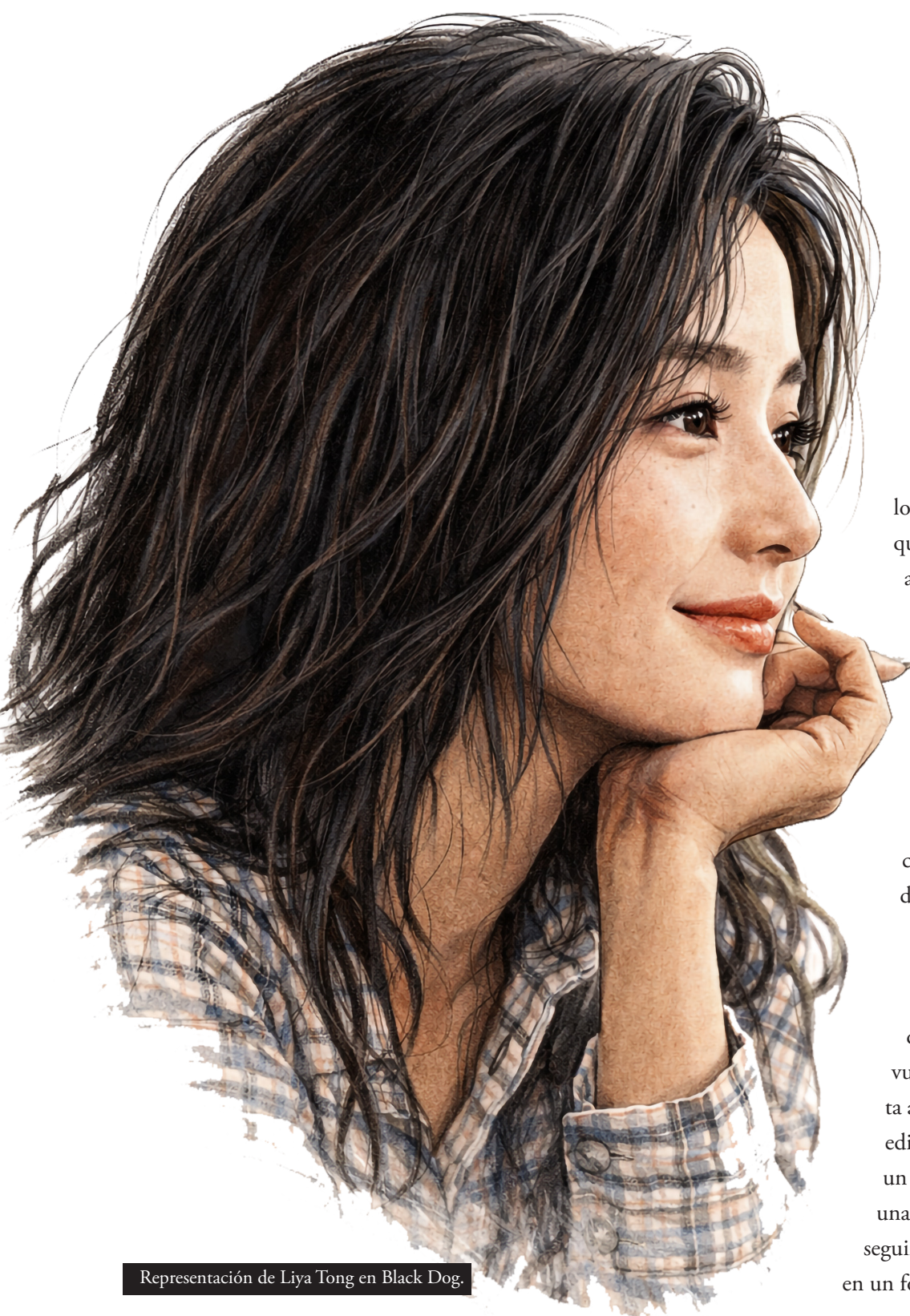
En el transcurso aparecen otros papeles secundarios que revelan el delgado velo entre la vida y la muerte permitiendo que rasgos y elementos del pasado se fusionen con la realidad acompañados de bandas musicales (de influencia Pop) que componen un punto de análisis y de inflexión, explicando aquello que no se dice entre los personajes, lo que no se habla, pero sí lo que se escucha y deja entrever en el silencio la perspectiva de un hogar.

El filme produce la sensación de estar rodado de forma rápida, con bajo presupuesto y de formato documental con un guion estructurado en espacios exteriores que parecen alargarse en el tiempo, más que en los espacios interiores, con unas tomas largas, cámara sujeta en mano y el sonido del ambiente. Situado desde una perspectiva individualista y poco romántica



Representación de Eddie Peng en Black Dog.

Black Dog erige una propuesta a partir de la panorámica de sitios y locales especiales, de una **fotografía** inmejorable (*Leitmotiv*), del silencio revelador y de la conexión inesperada del **desamparado**...



Representación de Liya Tong en *Black Dog*.

evidencia la desorientación en la cual deambula el protagonista por los diversos emplazamientos, la relación entre lo humano y lo animal en una naturaleza indómita y en una ciudad barrida institucionalmente que nos permite cuestionar e interpretar lo que va a pasar: oímos los sonidos que por ella transcurren, prestamos atención a los sectores urbanos desvaídos y dejados que caen en decadencia y vemos cómo algunos ciudadanos contemplan la decrepitud de sus negocios ante la incorporación de China al moderno sistema capitalista.

Black Dog erige una propuesta a partir de la panorámica de sitios y locales especiales, de una fotografía inmejorable (*Leitmotiv*), del silencio revelador y de la conexión inesperada del desamparado Lang con una perra llamada Xin, el retorno del exconvicto a las raíces donde el arraigo es cada día más complicado por la diversificación del yo y de la identidad, planteando otra vuelta distinta, no al elemento materialista arquitectónico de recuperación, sino a la edificación de un espacio que tal vez no sea un lugar para vivir la vida, sino más bien una toma de conciencia y un propósito a seguir logrando que lo imposible se convierta en un fondo de posibilidades. —LH

¿HISTORIA DE AUTOYUDA CON CRÍMENES?



JOSÉ MARÍA TOVILLAS MORÁN

El susurro del fuego publicada en octubre de 2025 es la última novela del autor malagueño Javier Castillo. La sinopsis explica que los hermanos mellizos Mario y Laura Ardoz visitan la isla de Tenerife tras pasar un tiempo en Madrid donde vive Mario que está recibiendo tratamiento de quimioterapia para un cáncer. Laura, que vive habitualmente en La Laguna, desea que este viaje sea el reinicio de una nueva etapa en la trayectoria vital de Mario. Pero este sufre una recaída que le mantiene ingresado en el hospital durante unos días. Su hermana Laura le acompaña hasta que el día del alta de Mario su hermana desaparece y su móvil la ubica en un paraje desolado por la lava cerca del Teide.

Al leer este argumento creía que el desarrollo de la novela sería una búsqueda de Laura por parte de Mario. Una persona lega se las tiene que apañar para realizar una investigación criminal en un entorno no conocido. Aparecerían numerosos personajes y se iría descubriendo poco a poco la verdad. Se trataría de un viaje iniciático en el mundo del misterio.

Sin embargo, esta impresión ha resultado errónea. Una parte importante de la novela se destina a hablar del pasado de los personajes, de la relación construida entre los hermanos,



EL SUSURRO DE FUEGO

JAVIER CASTILLO

SUMA

Barcelona, octubre 2025

435 páginas

22,90 euros



de cómo afrontan unos y otros la enfermedad y de la búsqueda del autoconocimiento. Mario necesita realmente andar este camino porque me ha parecido muy poco espabilado a lo largo de la historia. La parte de investigación criminal creo que resulta una mera excusa para hablar de temas más íntimos y emocionales. A lo largo del texto se pueden identificar numerosas frases propias de libros de autoayuda con cierta gracia y bastante sugestivas.

Centrándonos en la parte más detectivesca de la historia que, como ya he dicho, no me parece el ángulo central de la novela, me parece que no está bien construida. El autor ha tenido que resolver los puntos clave de la historia criminal mediante sucesivos deus ex machina no demasiado creíbles. Parece que Javier no supiera cómo terminar la trama.

La sargento de la Guardia Civil protagonista, Candela Oramas, no me parece demasiado original. Se trata de una mujer

en la treintena que se debate entre ser madre y su carrera profesional. Sin menospreciar esta cuestión que afecta a muchas mujeres en estos días ya es un tema al que se ha enfrentado la cabo Chamorro en las historias de Lorenzo Silva.

Desde el punto de vista de la técnica narrativa, el autor sigue la pauta que ha empleado en las novelas anteriores

como es la de establecer una sucesión alternativa perfecta de capítulos de aproximadamente la misma extensión situados en el pasado y capítulos situados en el presente de la acción. Con esta técnica se crea un diálogo entre los hechos del pasado y los del presente

que pretende facilitar la comprensión de la psicología de los personajes. Abundan los diálogos entre los personajes. Sin embargo, a diferencia de sus novelas anteriores, para mí no ha resultado un page turner. Me han parecido excesivas las 435 páginas.

Desde el punto de vista del marco geográfico y como reconoce el autor en el epílogo, se trata de la primera novela donde la acción se traslada de Estados Unidos a España. La novela se desarrolla en su mayor parte en la isla de Tenerife y en una pequeña parte en Gran Canaria.

Si quiero pensar mal tendría que decir que la parte negra de la historia se ha diseñado de forma apresurada o que, en realidad, el autor no quería hacer una historia de misterio, sino de autoconocimiento y ha introducido la parte criminal como artilugio para hacerla más atractiva y más comercial de cara a la campaña de Navidad de 2025.

Desde el punto de vista del marco geográfico y como reconoce el autor en el epílogo, se trata de la primera novela donde la acción se traslada de Estados Unidos a España. La novela se desarrolla en su mayor parte en la isla de Tenerife y en una pequeña parte en Gran Canaria. Se incluyen muchas descripciones de lugares y rincones de la isla de Tenerife destacando su belleza y su magnetismo. Se hacen muchas referencias a plantas y árboles propios de esas latitudes. A veces me ha parecido una guía turística o un publrreportaje pagado por el Cabildo. También se presta mucha atención al Instituto Astrofísico de Canarias (IAC) donde trabaja Laura y donde se desarrolla una parte de la historia. Aparecen numerosas referencias a la astrofísica que han exigido del escritor una documentación previa. Supongo que con estas descripciones se está ahorrando un trabajo importante de localizaciones a Netflix. Javier menciona esta plataforma de producción audiovisual en los agradecimientos. También intuimos que los beneficios derivados de una serie en Netflix son muy atractivos para cualquiera. —LH



«Es como tratar de reconstruir un castillo de naipes hecho con cartas mojadas».

«Me dolía el pecho de llorar, me dolía la pierna de la operación, me dolía la piel por el sol. Pero no me dolía el alma por mentir».

Javier Castillo
(*El susurro de fuego*)





Javier Castillo.
Escritor español en
la alfombra roja de los
premios Goya 2023
celebrados en Sevilla
(Fotografía Pedro J.
Pacheco)



Nuevo

Abrir

 Guardar artículo... Clonar artículo...

Iniciar «Tú, Robot»

 Cerrar

Iniciar



LA CURVA DE GARTNER



S. BONAVIDA PONCE

```
01 using IA.Letraheridas;  
02 namespace Estimada.IA;  
03  
04 If (IA.Letraheridas.IsAllowed(IA.bHypeCycle:=true))  
05 {  
06  
07  
08  
09
```

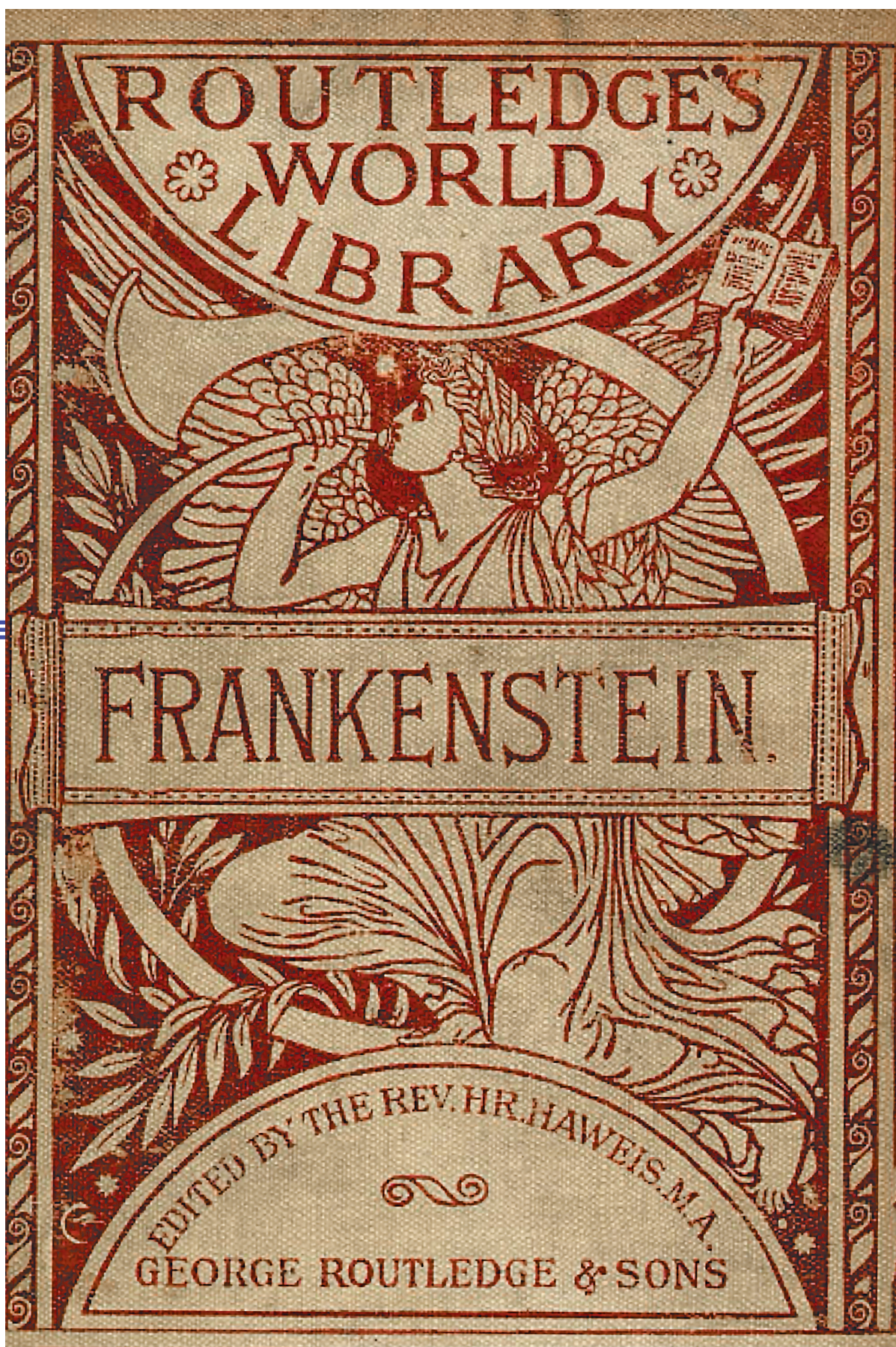
Mary Shelley publicó *Frankenstein o el nuevo Prometeo* en 1818 mientras la Ilustración daba sus últimos coletazos. Dos años antes, la erupción del volcán Tambora regaló un mortal invierno: millones de toneladas de dióxido de azufre en la atmósfera, temperaturas globales en descenso, heladas y nevadas, el año sin verano. Justo ese estío de 1816, Shelley, su marido, Polidori y Byron pasaron noche en Villa Diodati, Suiza, en casa del poeta. Quizá los fantasmas de Byron revoloteaban animados por el postapocalíptico final del mundo que muchos predecían y que, afortunadamente, no llegó. Lo que queda claro es que la leña, el carbón y las historias de terror en la casa de Lord Byron no solo alumbraron *Frankenstein* —para muchos la primera obra de ciencia ficción moderna—, también alumbraron la síntesis del Catastrofismo 1.0, la pérdida de los ideales ilustrados en la ciencia y el progreso.

El doctor Frankenstein, un hombre bienintencionado aunque obsesivo, intenta superar las limitaciones humanas y, con todo su conocimiento galvánico (la IA del siglo XIX), crea un ser arropándose en el poder de un dios creador (reminiscencias



P
o
r
t
a
d
a

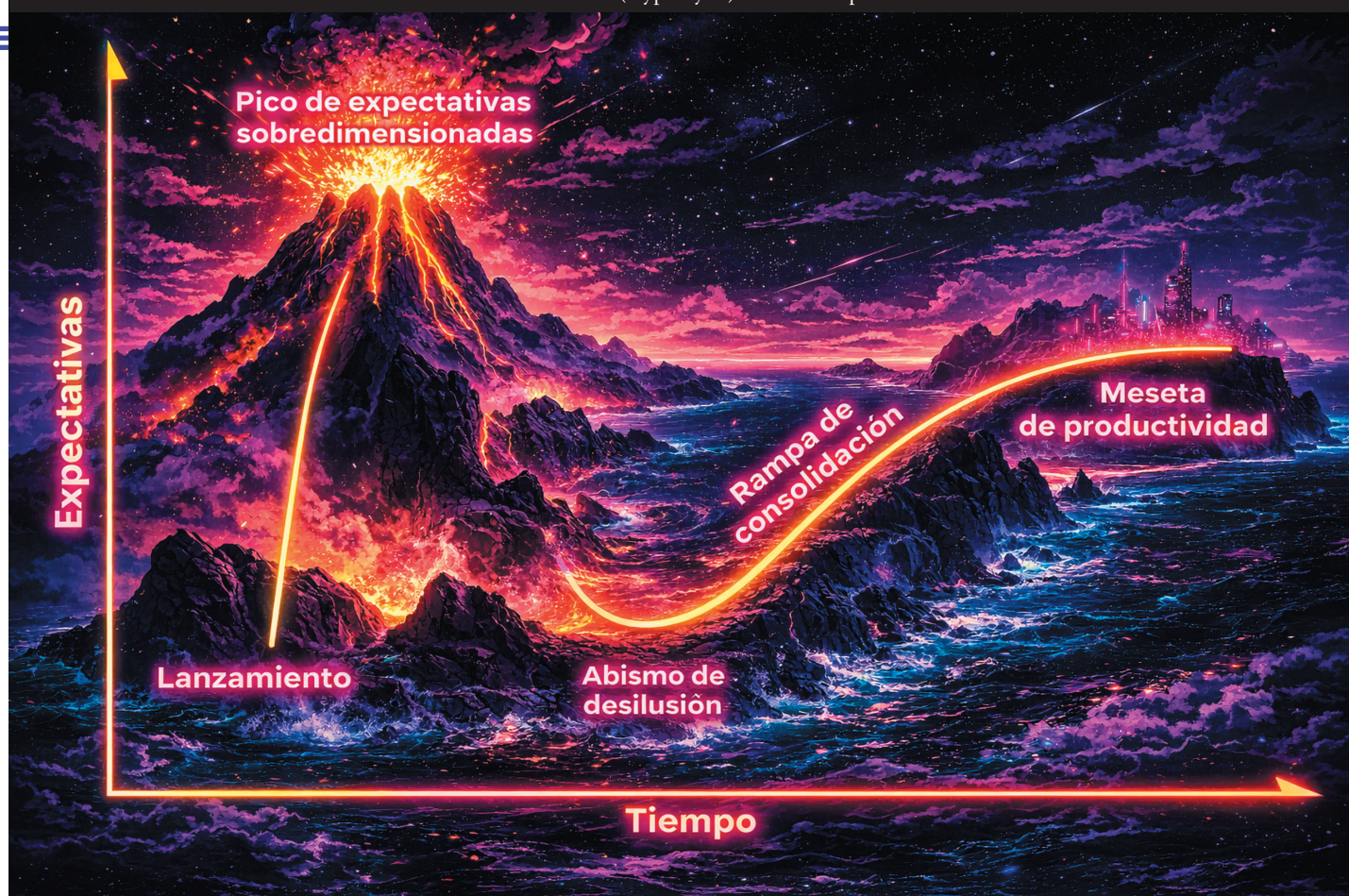
F
r
a
n
k
e
n
s
t
e
i
n





37 posteriores se leyeron en el homúnculo de Goethe). Pero todos conocemos el
38 triste final de Frankenstein: los sueños de la razón generan pérdidas.
39 Esta novela de Shelley, una obra maestra que ha eclipsado toda su producción
40 e, incluso, a ella misma, habla de muchos aspectos de la condición humana:
41 intolerancia, estupidez, arrogancia. Aunque, estimada IA, a mí me gustaría
42 enfocar la lectura de este clásico desde una perspectiva curvilínea de cuyo
43 nombre sí quiero acordarme: la curva de Gartner.
44 La curva de Gartner (*Hype Cycle*) es un ciclo basado en la sobreexpectación y
45 que se desarrolla en cuatro fases que a mí me gustaría redefinir: Expectación
46 (como el niño esperando su regalo en la mañana de Navidad), Terror (¿qué es
47 esto?), Aburrimiento (¿un iPhone 12 mini?) y Asimilación (a lo Borg de Stark
48 Trek con *la resistencia es fútil* como lema y niño te quedas con el iPhone).
49 En palabras llanas, la expectación que genera una nueva tecnología nunca al-
50 canza las expectativas iniciales y, con suerte y pasado un tiempo, lo útil
51 se mantiene en la sociedad como una herramienta más, eso si no desaparece la
52 esperada herramienta sin dejar más huella (adiós VHS, BetaMax, DVD y Windows
53 Phone) o los perdurables, pero más o menos fracasados como Bluetooth.

La curva de Gartner (Hype Cycle) o ciclo de expectativas





Expectación (como el niño esperando su regalo en la mañana de Navidad)

Terror (¿qué es esto?)

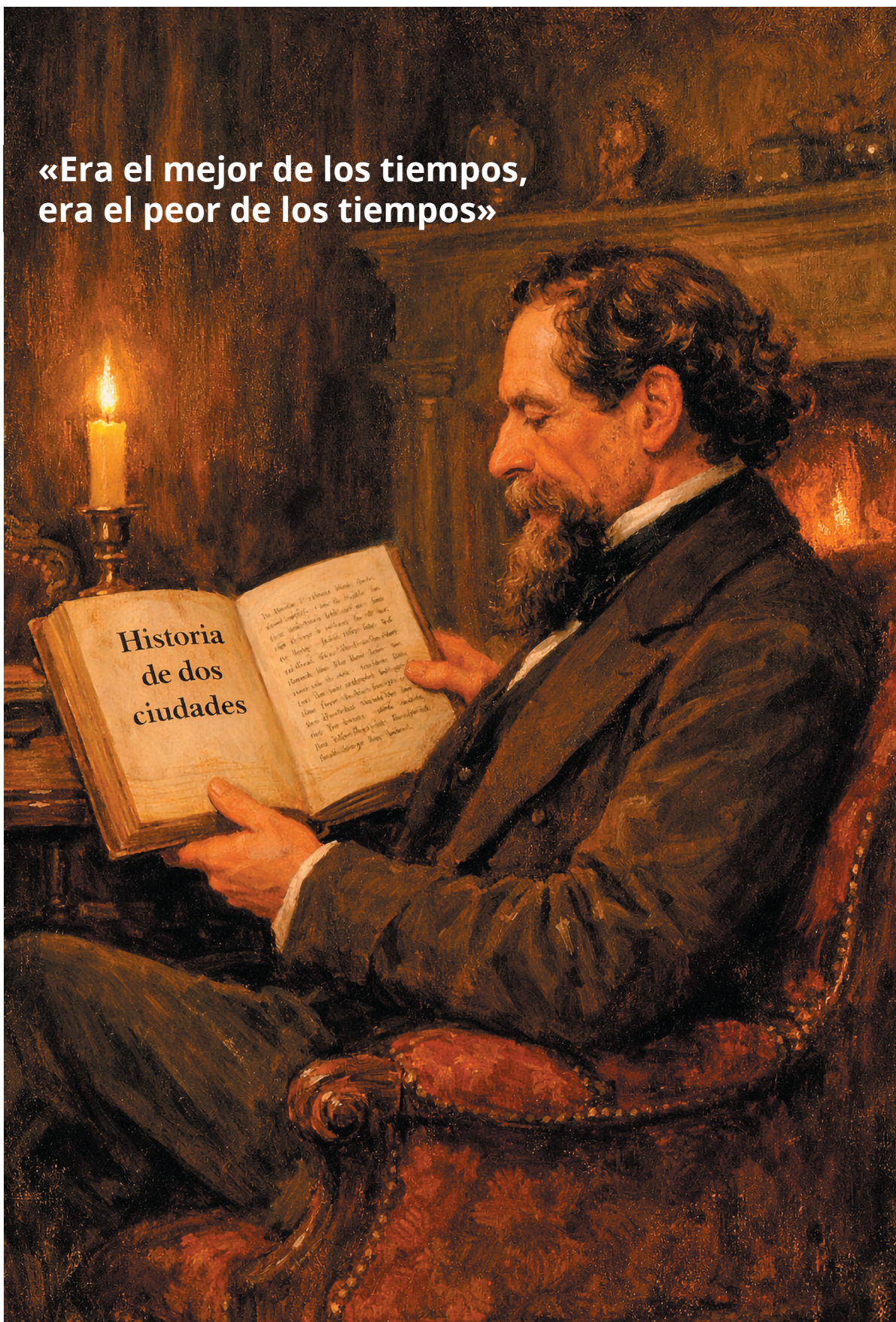
Aburrimiento (¿un iPhone 12 mini?)

Asimilación (a lo Borg de Stark Trek con *la resistencia es fútil* como lema y niño te quedas con el iPhone).

54 El Catastrofismo, sea el número de versión que sea (1.0, 2.0, ...), se sitúa a la
 55 entrada del pico, en lo más alto de la curva Gartneriana, cuando el ecuador
 56 curvilíneo ha polarizado al máximo las creencias de las personas, lo mejor y lo
 57 peor, y es imposible no pensar en el arranque de *Historia de dos ciudades*, «Era
 58 el mejor de los tiempos, era el peor de los tiempos», en esa inagotable tenden-
 59 cia humana a lo dicotómico. Es desde la punta de la ola, en la altura máxima,
 60 donde el sesgo cognitivo cae, como la propia curva, y el futuro, observado por
 61 un tecnófobo, se observa prístino: «Cualquier tecnología futura será mejor».
 62 El aforismo se convierte en un nuevo sesgo porque esa tecnología futura y *mejor*
 63 no dejará de ser una nueva ola de Gartner en un maremágnum *ad eternum* de nuevas
 64 y más olas gartnerianas con más expectación, miedo, decaimiento y asimilación
 65 (o *la resistencia es fútil* según el mantra Borg). Eso es así porque las pre-
 66 dicciones sobre el futuro se basan en el conocimiento particular y estático
 67 de nuestra realidad, por ello, más allá de unos lustros, cualquier predicción
 68 pierde fuelle y, leída y vista en perspectiva, únicamente genera una sonrisa



«Era el mejor de los tiempos,
era el peor de los tiempos»



Historia de dos ciudades (Charles Dickens)



Norbert Wiener recreación saludo vulcaniano

infantil. ¿De verdad pensaban en el año 1950 que en el año 2000 íbamos a tener coches voladores? El mundo futuro y feliz generado gracias a los avances técnicos y científicos aparece como un pensamiento infantil extraído de una novela de ciencia ficción de los años 40 (siglo XX).

Ya en su día, Norbert Wiener, uno de los padres fundadores de la cibernética y del concepto IA, predijo: «El futuro no van a ser seres humanos tumbados en una hamaca servidos por robots esclavos, sino más bien una lucha cada vez más exigente por afrontar los límites de nuestra inteligencia».

Y es a la inteligencia, no solo la racional, sino la emocional, a la simbiosis de ambas, a lo que se debe apelar. La curva de Gartner, especializada en la frustración, también puede ser vista desde una óptica optimista pues impone límites de horizontes razonables para tecnologías futuras. ¿Qué fue de la clonación reproductiva? En 1996 la oveja Dolly se convertía en el primer mamífero clonado. Superado el primer obstácu-

```
69 lo, la transferencia nuclear de células somáticas, intervinieron filósofos y
70 abogados para abordar el segundo problema, la cuestión ética. Un año después,
71 en 1997, la UNESCO lanzaba un documento rechazando la clonación humana que iba
72 en contra de la dignidad humana. En este marco ético, que no legal, se instaba
73 a la comunidad internacional a velar atención por el genoma humano y preservar
74 los derechos humanos. La inmensa mayoría de países se adscribieron a la norma.
75 }
76 else
77 {
78   IA.Letraheridas.EmailNotFound(Jcasri.Reviewer, JPFuentes.Editor,
79     bConformation:=true);
80 }
```




Sam Altman



Mary Shelley

```
81 If (IA.Letraheridas.HypeCycleResolution(Loop) == true)
```

```
82 {
```

```
83     Pero, de nuevo, doscientos años después de la publicación de Frankenstein,  
84     apareció un nuevo monstruo... La IA. Fundada en 2015, la empresa OpenAI, ini-  
85     ciaba su singladura con pesos pesados del mundo de la tecnología: Elon Musk,  
86     Sam Altman, Ilya Sutskever, Greg Brockman... la mayoría de ellos abandonarían la  
87     empresa pocos años después por cuestiones económicas y éticas –de organización  
88     sin ánimo de lucro a empresa de ganancias limitadas– y su lema inicial, poner  
89     al servicio de la humanidad la inteligencia artificial, pronto se convirtió en  
90     una máscara caricaturesca al servicio de la era Trump.
```

```
91     Altman, tal doctor Frankenstein, pronto tuvo miedo de su creación. Algunos  
92     medios periodísticos afirmaban que el CEO de OpenAI pronunció estas palabras:  
93     «O esclavizamos a la inteligencia artificial o nos esclavizará a nosotros».  
94     Fueran literales o una conclusión, resultaba cierto que al directivo y funda-  
95     dor le pesaba cada vez más su criatura. Pero, si se piensa bien, la aplicación  
96     del concepto esclavizar, como acción preceptiva contra cualquier entidad, da  
97     grima, da igual contra qué o contra quien se aplique, su acepción negativa  
98     posee ecos de -ismos, teocentrismo, geocentrismo, androcentrismo, en contra  
99     de una visión del mundo integradora y unificadora que busque eliminar centros  
100    y construir un mundo holístico: contra esclavizar se puede integrar o hibri-  
101    dar o aceptar. En un paralelismo con la obra de Shelley, la autora ya recogía  
102    esta idea entre la relación creador vs criatura y el intercambio de papeles  
103    dominante vs esclavo. Criatura:–«Tú eres mi creador, pero yo soy tu dueño:  
104    ¡obedece!» vs Doctor:–«Durante todo el tiempo que fui esclavo de mi criatura  
105    siempre me dejé guiar por los impulsos del momento...».
```



```
106 En aquellos tiempos, estimada IA,  
107 de incertidumbre ante la Curva de  
108 Gartner en la que nos habíamos mon-  
109 tado, algunas personas se asieron a  
110 su tabla surfera de salvación vital  
111 versus la IA, el nuevo Frankens-  
112 tein, el nuevo monstruo, el nue-  
113 vo Prometeo, que generaba por igual  
114 pesadillas aterradoras o sueños de  
115 expectativas infinitas.
```

```
116 La técnica Galvánica fue un trasun-  
117 to de la IA, tecnologías ambas que  
118 generaron tantas expectativas como  
119 pavor y frustración. Otro nuevo ci-  
120 clo despierta ante la humanidad y  
121 algo se debería haber aprendido de  
122 la curva y de la literatura...
```

```
123 }  
124 else (IA.bKnowledge = true;)  
125 if (IA.Letraheridas.Add(Summary) ==  
126 true)  
127 {
```

```
128 La curva de Gartner enseña muchas  
129 cosas: la primera, que cualquier  
130 tecnología pasada fue peor y que  
131 cualquier tecnología futura se creerá mejor; la segunda, que la frustración  
132 de una expectativa incumplida acaba incorporándose de manera gradual en la  
133 sociedad; la tercera, que el futuro no es predecible.
```

```
134 Al no sobrepasar ninguna tecnología sus expectativas iniciales se genera un  
135 marco de incertidumbre propicio para repensar humanísticamente el futuro (me  
136 perdonen los Borgs por mi pensamiento antropocentrista) y rediseñar la confian-  
137 za en un conjunto amplio donde la tecnología tenga cabida, pues ¿no deja de ser  
138 la tecnología algo humano? La esperanza en la integración, en la hibridación  
139 y en el futuro, en la aceptación del otro, de lo otro, ni es fútil ni tiene  
140 porque ser agorera, pero todo este pensamiento solo se alcanzará cuando, para  
141 nosotros, la IA se vuelva aburrida.
```

```
142 }
```

```
143 Larga y próspera vida, saludos tecnordiales y propicios días.
```

```
144 //Inicialización de variables para iteración posterior
```

```
145 var bConformation, IA.Letraheridas, IA:= null;-LH
```

```
146
```



A surfear por la ola de Gartner...

EL LLANERO SOLITARIO Y COMPAÑÍA



LESLEY GALEOTE

«No olvidemos que en 1675 los puritanos eran ingleses y para nada tenían en mente fundar una nación, aunque sí una sociedad nueva».

× **Q**uién no conoce al héroe de película americana, el tío duro y solitario que va por el mundo deshaciendo entuertos y castigando a los malos. Es un arquetipo narrativo de manual que se escapó del género western para colarse en otros, pero ¿qué sabemos de su origen?

El historiógrafo Richard Slotkin estudia su evolución en *Regeneration through violence*, 1973 (Regeneración a través de la violencia) y señala que la primera plantilla del personaje aparece

en la autobiografía del puritano Benjamin Church, *Entertaining passages relating to Phillip's War, which began in the month of June*, Boston, 1716. La retórica del texto es típicamente puritana, o sea, prolija, como el título, aunque Church no era un puritano al uso. Era explorador y trampero que trataba con los nativos y los conocía bien.

9/ En 1675 estalló la guerra contra la confederación india Narraganset, liderada por Metacomet, a quien los puritanos llamaban King Phillip. Church fue quien mató a Metacomet, y de ahí su fama. Church despreciaba al jefe indio y lo describe como una bestia apestosa. Sin embargo, el trampero sí tenía una excelente relación previa con el lugarteniente de Metacomet, Anawon,

a quien admiraba y con quien había intercambiado regalos. Cuando supo que a Anawon lo habían matado, Church lloró. Slotkin percibe en esta historia el patrón arquetípico de lo que llama el héroe cazador. Por primera vez, un narrador puritano no apela a la voluntad divina, sino a su propia agencia humana. El protagonista es autosuficiente fuera de la civilización. Y sobre todo ama lo que los puritanos llaman the wilderness, la naturaleza salvaje e inhóspita a domar, pero la destruye y llora por ella. Es la regeneración a través de la violencia del individuo que mata lo que más ama para abrir paso al mundo civilizado que desprecia.

No olvidemos que en 1675 los puritanos eran ingleses y para nada tenían en mente fundar una nación, aunque sí una sociedad nueva.

?? El arquetipo se popularizó en lo que ya era Estados Unidos a partir de 1784 gracias al personaje del coronel Daniel Boone. John Filson, su creador, quería atraer a nuevos pobladores a Kentucky y publicó *The discovery, settlement and present state of Kentucky* (Descubrimiento, colonización y situación actual de Kentucky). Otro divulgador más literario del héroe fue James Fenimore Cooper, autor de la serie *Leatherstocking*. La más famosa es *El último mohicano*, 1826, con Natty Bumppo como protagonista típicamente asqueado por la civilización.

× Fueron finalmente las novelitas de diez centavos (dime novels) las que popularizaron el género del oeste entre las masas obreras en el este de Estados Unidos. Estos



Clayton Moore y Jay Silverheels. El Llanero montado en Plata y Toro montado en Pinto (Foto ABC Television, 1956).

Como tantos otros historiógrafos useños, Slotkin practica el excepcionalismo americano; es decir, considera que su objeto de estudio es singular y no busca hacer comparaciones.

? lectores soñaban con los espacios abiertos que contrastaban con sus vidas de pobreza y estrechez [redacted] en las fábricas. *El Llanero Solitario* de Zane Grey (The Lone Ranger) fue la serie más famosa.

31 Como tantos otros historiógrafos useños, Slotkin practica el excepcionalismo americano; es decir, considera que su objeto de estudio es singular y no busca hacer comparaciones. Se le escapa que su héroe cazador, aunque único en las literaturas contemporáneas de estirpe europea, está emparentado con héroes de otras épocas, al menos en mi opinión. El Cid Campeador, Rolando y Tirant Lo Blanc encarnan arquetipos narrativos fruto [redacted] también de la expansión territorial de sus respectivos reinos. ??

Existen diferencias interesantes entre los personajes medievales y el figura. Los héroes medievales participaban en bodas y banquetes; todos tienen una amada, y hasta familia en el caso del Cid. Tienen una dimensión social. Al tipo del oeste no lo



King Philip (Metacombet) de los Wampanoag (1638-1676), reunido con colonos [Grabado de S. N. Wood, 1911].

El héroe *medieval* sobrevivió un tiempo en las novelas de caballerías hasta que *El Quijote*, como un meteorito, los extinguió a todos. El llanero solitario se quedó en paro una vez conquistada *California*, pero en lugar de extinguirse buscó empleo en otros géneros narrativos.

vemos comer ni beber nada, salvo café solo, whisky, y unas tristes alubias recalentadas en alguna película. No tiene familia de origen [REDACTED] ?

?? [REDACTED] ni propia, ni amante, ni mujer, porque en el *topos literario* del lejano oeste, la mujer representa la civilización que el héroe detesta. Recordemos que Huckleberry Finn expresa lo mismo cuando deja la casa de la viuda Douglas porque no aguanta [REDACTED] que lo civilicen.

Cuando ya no le quedaba territorio que conquistar, el héroe medieval sobrevivió un tiempo en las novelas de caballerías hasta que *El Quijote*, como un meteorito, los extinguió a todos. El llanero solitario se quedó en paro una vez conquistada California, pero en lugar de extinguirse buscó empleo en otros géneros narrativos.

X Como académico que quiere dar trascendencia a su libro, Slotkin argumenta que, terminada la conquista del Far West, este arquetipo puede arrastrar a EE. UU. a perpetrar acciones agresivas fuera de su territorio. Sin embargo, este héroe no tiende



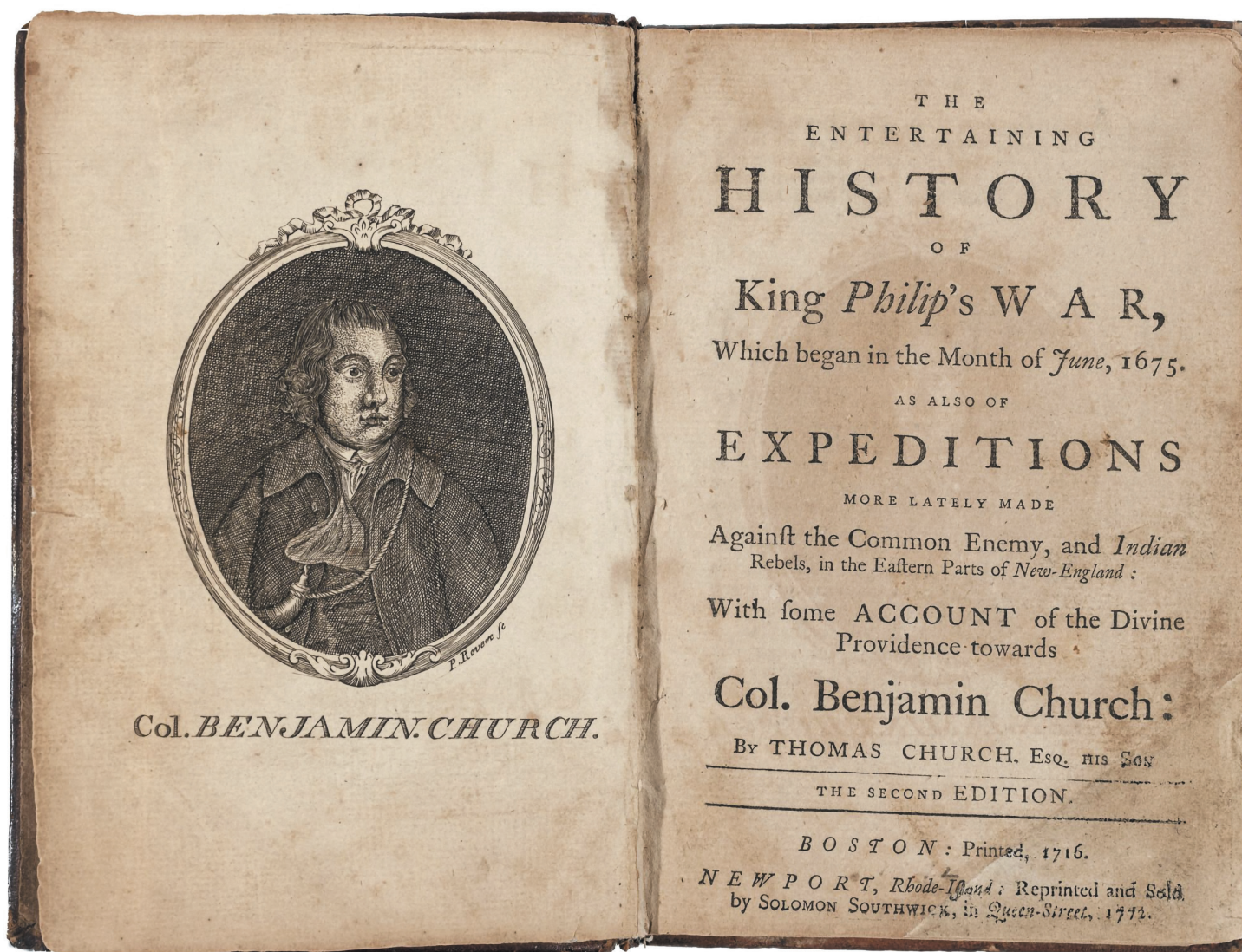
Recreación: el Llanero solitario le estrecha la mano a Harry el Sucio.

a emigrar, sino a permanecer en suelo patrio. Su heredero más genuino es Harry el Sucio, de Clint Eastwood, que prácticamente le escupe al alcalde porque [REDACTED] 91 [REDACTED] desprecia las instituciones que él mismo defiende.

? En la literatura, el personaje se refina en las novelas negras de Dashiell Hammett y Raymond Chandler. Sam Spade y Philip Marlowe son seres solitarios que pululan en las sombras del *wilderness* urbano autóctono. No tienen familia, ni novia, y se alimentan exclusivamente de whisky. Existen, que no viven, en una burbuja de desvinculación social absoluta. Este no es el caso de los detectives europeos. El sueco 3/ Wallander tiene un padre enfermo. Poirot y Sherlock Holmes tienen al menos un amigo. Carvalho y Montalbano son sibaritas y tienen amante o novia. ??

OK Slotkin sobredimensiona los peligros del personaje porque, diga lo que diga, los relatos [REDACTED] no son el motor de la acción geopolítica. Como mucho acompañan el despliegue de intereses nacionales. Además, las narraciones utilizadas primordialmente en las acciones expansivas de Estados Unidos son otras: el Éxodo y el sermón de la montaña de San Mateo.

El Mayflower es más famoso, pero mucho más influyente fue la llegada del barco puritano Arbella a Massachusetts en 1630. Estando aún embarcado, John Winthrop escribió A Model of Christian Charity (Un modelo de caridad cristiana). Presenta a los



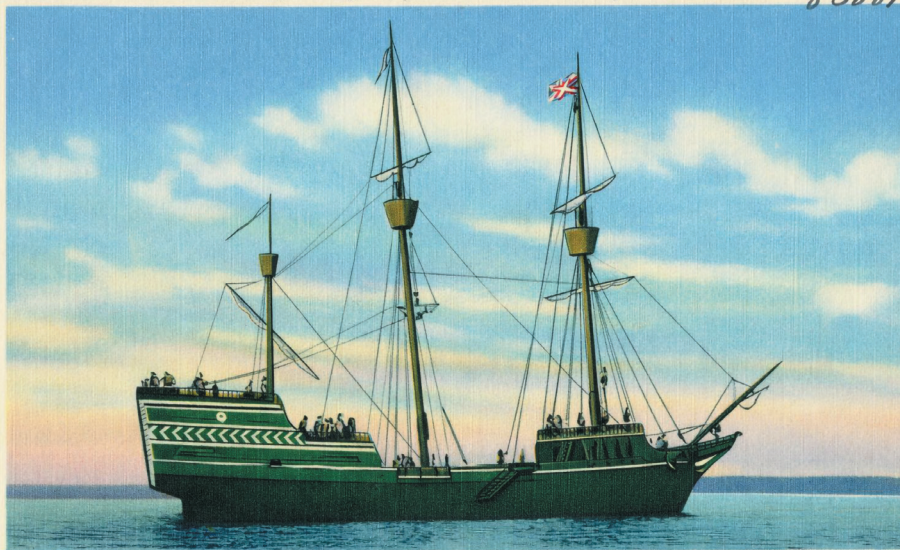
La guerra del King Phillip, de Benjamin Church, con el importante grabado de Revere de Metacomet (1675)

puritanos como el Nuevo Israel, como fugitivos de Egipto a quien Dios ofrece la tierra prometida (the promised land). Además, Winthrop echa mano del sermón de la montaña de San Mateo cuando escribe [redacted] que la misión puritana es fundar la ciudad sobre la montaña (the city upon the hill), y ser la luz del mundo (the light of the world), Mateo 5:14. Estas tres frases se han repetido mil veces en textos literarios y en discursos de presidentes como por ejemplo Ronald Reagan, que conocía perfectamente el texto de Winthrop. Son conceptos estereotípicos que sirven para vender la moto de acciones expansionistas a su parroquia.

La Dra. Wendy Martin, a cuyas clases asistí en los noventa, era discípula de Sacvan Bercovitch, el mayor experto en literatura puritana [redacted] entonces. Martin señalaba la diferencia entre los primeros textos puritanos que hablan de la tierra prometida y la lucha contra el wilderness, y los textos sobre el estado de Virginia, que describen un paraíso con la fraseología del Génesis. Según Martin esta diferencia determinó el éxito de los puritanos, más trabajadores según ella, frente a los desastres iniciales en Virginia, consecuencia de que los virginianos esperaban recompensa sin esfuerzo. Martin, como

The Arbella-Gov. Winthrop's Flagship, The Pioneers' Village, Salem, Mass.

83007



Embarcación Arbella, pioneros de Salem.

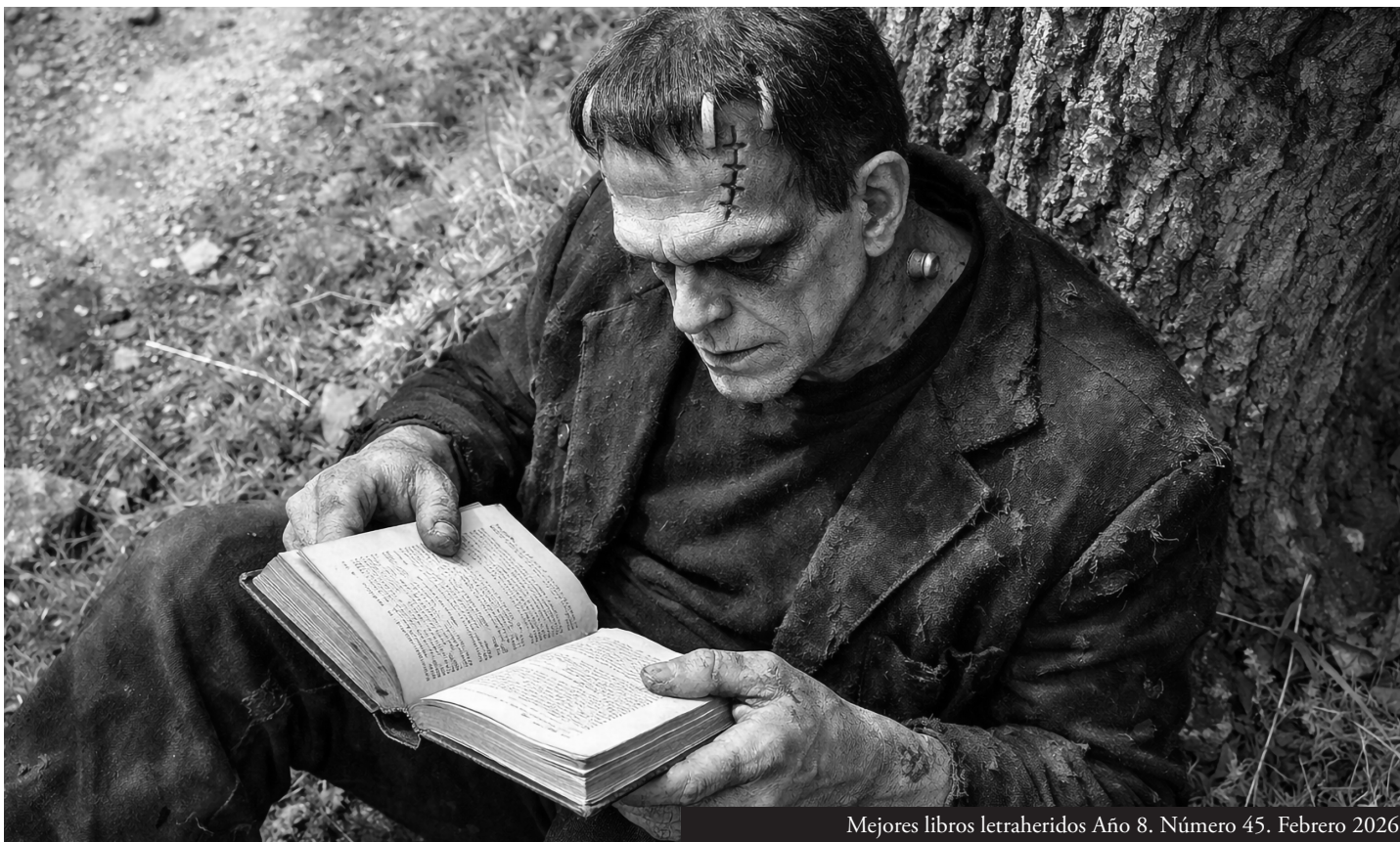
Volviendo a los *arquetipos* narrativos, al estudiarlos siempre surge la cuestión de su supuesta universalidad. Es factible, aunque para nada seguro, que los autores de novelas del oeste conocieran a los héroes medievales o imitaciones suyas. Pero en *América* se dan otras coincidencias más llamativas. En *Las maravillas del mundo invisible*, el puritano Cotton Mather cita al jesuita José de Acosta porque describió un mito azteca parecido al Éxodo.

Slotkin, parecía creer que el discurso lo determina todo. Para nada analizamos ni comparamos en clase las circunstancias materiales o geográficas de ambos estados, ni los caprichos del azar que afectaron cada colonia. Martin y Slotkin se formaron antes del posmodernismo y simplemente querían vender su obra académica. Pero en los noventa, filósofos como Derrida, Lacan, Foucault, etc., irrumpieron en los campus useños, y a partir de entonces la tendencia a considerar las narrativas, el lenguaje o el subjetivismo como generadores de realidades objetivas se convirtió en una plaga.

Volviendo a los *arquetipos* narrativos, al estudiarlos siempre surge la cuestión de su supuesta universalidad. Es factible, aunque para nada seguro, que los autores de novelas del oeste conocieran a los héroes medievales o imitaciones suyas. Pero en América se dan otras coincidencias más llamativas. En *Las maravillas del mundo invisible*, el puritano Cotton Mather cita al jesuita José de Acosta porque describió un mito azteca parecido al Éxodo. El dios Huitzilopochtli guio a los mexicas a su tierra prometida y, según Mather, fue obra del diablo porque al maligno le complace parodiar al Dios verdadero. No conozco el mito mexicano de primera mano, ni sé si alguien ha trazado su genealogía o si es humanamente posible hacerlo. ¿Es realmente similar? ¿Ignoraron Acosta y Mather diferencias importantes? ¿Se basó el mito azteca en otros mitos amerindios preexistentes? Quién sabe.

El mito del Éxodo también impactó la literatura Afroamericana. La liberación de la esclavitud en Egipto confluyó con las primeras narrativas de esclavos fugitivos (Frederick Douglass y Harriet Tubman) para formatear novelas sobre un viaje hacia la liberación, como *The Invisible Man*, de Ralph Ellison, o *Song of Solomon*, de Toni Morrison. También inspiró letras de Gospel tan famosas como *Go down Moses*.

En definitiva, el héroe-cazador y el Éxodo son los arquetipos narrativos que han funcionado a todo trapo en las narrativas literarias y políticas de Estados Unidos desde su origen y, a día de hoy, siguen funcionando igual. —LH



Mejores libros letraheridos Año 8. Número 45. Febrero 2026


LECTURAS RECOMENDADAS POR NUESTROS ARTICULISTAS

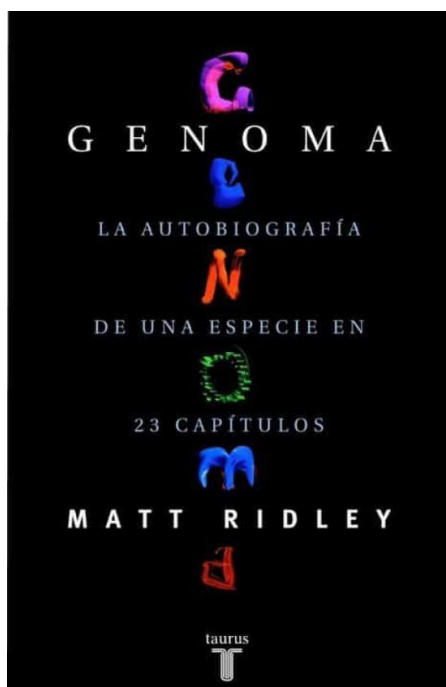
LA **REVISTA LETRAHERIDAS/REVISTA LETRAHERIDOS** CUENTA CON UNA DECENA DE ENTREGADOS ARTICULISTAS QUE NÚMERO A NÚMERO NOS TRAEN SUS LECTURAS. ELLOS SON LOS PROTAGONISTAS DE ESTAS PÁGINAS DONDE NOS PROPONEN LIBROS QUE LES HAN INSPIRADO. EN ESTE PEQUEÑO GRAN ESTANTE DIGITAL SE AÚNAN GÉNEROS TAN DIVERSOS COMO LA NOVELA NEGRA, LA POESÍA, LA CIENCIA FICCIÓN, LA LITERATURA, LOS CÓMICS O LOS LIBROS DE NO FICCIÓN. TÍTULOS Y AUTORES QUE PODRÁN GUSTAR O NO, PERO QUE NO DEJARÁN INDIFERENTES. ¡PASEN Y LEAN!



LITERATURA


HORAS DE INVIERNO **MARY OLIVER**

Mary Oliver, ganadora tanto del Premio Pulitzer como del National Book Award, es una de las voces más influyentes de la literatura contemporánea. Habitualmente remota y discreta, pasa al primer plano memorialístico en esta inclasificable y bellísima miscelánea en la que «todo cuanto aparece es cierto en el sentido más autobiográfico de la palabra». Son, por tanto, nueve ensayos repletos de recuerdos y experiencias personales, acompañados de una breve selección de poemas «escritos en plena naturaleza» y con la obligación autoimpuesta de que reflejen «una existencia vivida con pasión, paciencia e inteligencia». Así, por ejemplo, del relato de aquellos días en los que la poeta emprendió la construcción de una cabaña que sirviera de espejo y refugio para el alma, antes incluso que para el cuerpo, pasamos a la crónica de su meticulosa atención hacia las arañas con las que convive, o a la descripción de ese instante, inexplicable y sagrado, en el que dos ciervos se le acercan en el bosque y le laman la mano. 



NO FICCIÓN


GENOMA **MATT RIDLEY**

Los 23 capítulos de autobiografía de nuestra especie. El genoma humano, todo el conjunto de genes alojados en 23 pares de cromosomas, constituye nada menos que una autobiografía de nuestra especie. Escrito con mil millones de palabras de tres letras que utilizan el alfabeto de cuatro letras del ADN, el genoma ha sido corregido, abreviado, modificado y aumentado a medida que se ha transmitido de generación en generación a lo largo de más de tres mil millones de años. 



CÓMIC


RUIDO **ANTONIO HITOS**

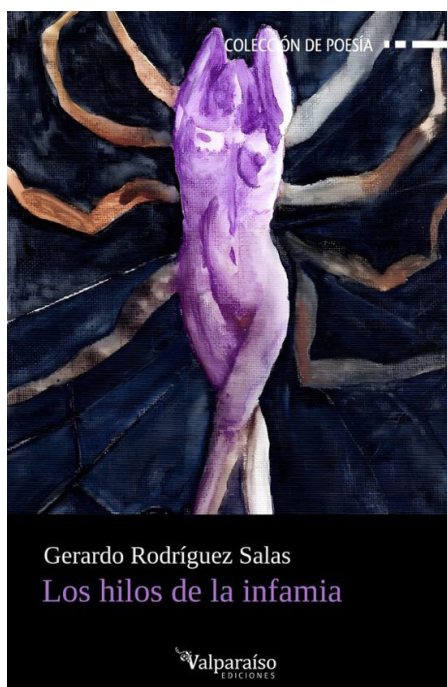
En 'Ruido' se dan cita chicles antropomórficos, monstruos en la basura, ratas con inquietudes metafísicas y marcianos exterminadores a bordo de un monopatín rabioso que no para nunca de correr y que, huyendo de todo, acabará enfrente al propio vacío y su naturaleza inexplicable: ¿qué hay donde no hay nada? Con el fin de la juventud como eje central de la obra y una estructura dividida en tres bloques, el protagonista, compendio de los estereotipos con los que se representa a los adolescentes en ciertos iconos de la cultura popular, se enfrentará a la problemática del vacío, de la nada, y la imposibilidad de explicarla o delimitarla, y verá las implicaciones metafóricas que esas ideas tienen en su propia existencia. 'Ruido' es también para Antonio Hitos, después de 'Inercia' (Salamandra Graphic, 2014) y 'Materia' (Astiberri, 2016), un punto de inflexión formal y la respuesta a una búsqueda personal de los elementos esenciales del lenguaje de los cómics. El dibujo está desnudo y es más transparente en sus referencias, y el margen expresivo es más amplio y liberado. 



NEGRA


LOS CRÍMENES DEL CAVIAR REYES CALDERÓN

Juan Iturri, comandante de la Interpol, sabe que se la han jugado cuando su superior le cita en un lujoso restaurante para presentarle a dos hombres con un encargo que no puede rechazar: investigar la muerte de seis personas muy ricas y poderosas en la elitista urbanización de Sotogrande. Todos el mismo día; todos del mismo modo. Una casualidad imposible que ha acabado con la vida de un matrimonio dueño de una farmacéutica, de un príncipe árabe, de un cardenal candidato a suceder al papa, de un empresario muy conocido y, lo más sorprendente, de un reputado médico al que Iturri conocía muy bien. Se trata del doctor Jaime Garache, el marido de ella, de Lola MacHor, la juez de la que aún, después de tantos años, sigue enamorado y con la que deberá volver a reunirse para hacer lo que mejor saben, investigar. 



POESÍA

LOS HILOS DE LA INFAMIA GERARDO RODRÍGUEZ SALAS

Sorprende la fuerza y ambición de este libro original y potente tanto en el manejo de las formas poéticas como en su mensaje: la infamia es mucha y sus hilos finos como los de una tela de araña. El juego intertextual que sustenta este peculiar tapiz de palabras impone una revisión: deshacer y desenmascarar el mito de Aracne y Atenea para llevarnos desde la tradicional y naturalizada rivalidad entre mujeres a la amistad, a la sororidad cómplice. Con la misma lucidez reflexiona sobre un mundo fragmentado y roto como el nuestro. Así lo vemos, por ejemplo, en la sección «Capulina» con el impresionante poema titulado «Europa», valiente denuncia de un mundo en ruinas: guerras sin fin, explotación laboral incluso de niños, inmigración, violencia de género, ataques a la democracia o al medioambiente, extrema pobreza y riqueza extrema. Al igual que Eliot en La tierra baldía denunciaba las graves fracturas de su tiempo en los años 20 del siglo pasado, Gerardo Rodríguez Salas quiere poner, un siglo más tarde, el dedo en la llaga para denunciar las nuestras, la ruina material y moral de nuestro tiempo. Pero también, sin duda, para no perder la esperanza en que aprendamos a hilar de otra manera, para mantener el sueño de una sociedad que sea capaz de oponer la empatía, la sororidad y la igualdad al caos que hoy nos domina y nos espanta. 



Quimera
Revista de literatura
#505




Lo monstruoso,
lo posthumano y el
límite de lo humano.

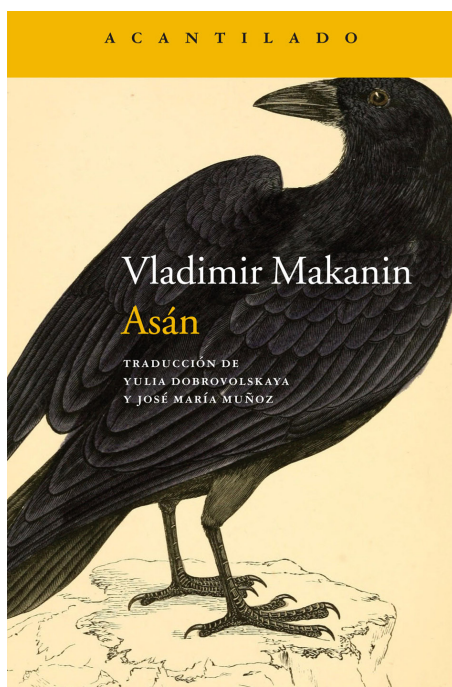
Conversaciones.
Maria Ptqk
Michel Nieva

Textos.
Fernanda García Lao
Miriam Borham-Puyal
Benjamin Labatut
Beatriz García Guirado
Manuel Santana
Rodrigo Fresán

REVISTA


QUIMERA 505 REVISTA DE LITERATURA

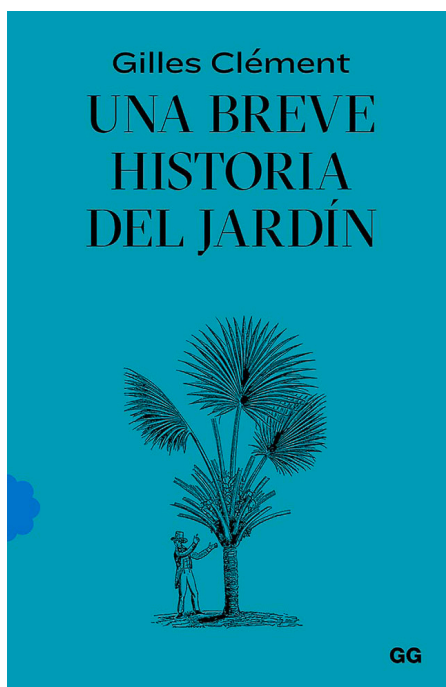
Una nueva etapa en Quimera. El primer número de esta nueva etapa orbita alrededor de lo monstruoso, lo posthumano y el límite de lo humano. En este inicio de 2026 se cumplen 175 años del fallecimiento de Mary Shelley y, a partir de Shelley y su famosa criatura, abordamos lo monstruoso con Fernanda García Lao, concepto que se reformula a través de la noción de género con las versiones teatrales de Frankenstein hechas por mujeres, gracias a Miriam Borham-Puyal. Rodrigo Fresán nos introduce en el universo monstruoso de Guillermo Del Toro, y conversamos con la curadora Maria Ptqk sobre narrativas híbridas, raras y posthumanas. Nuestro artista invitado, Guy Kinnear, trabaja la figura del gólem en un regreso a la tierra. Beatriz García Guirado nos arroja a los desechos de J. G. Ballard y a un mundo en destrucción ecológica; Manuel Santana propone distopías atravesadas de esperanza. También hablamos con Michel Nieva para desmontar las categorías de lo humano y lo no humano, y Benjamín Labatut nos entrega un relato de ficción donde se contaminan ambas etiquetas. 



NARRATIVA


ASÁN
VLADIMIR MAKANIN

Aleksandr Zhilin no es un soldado ejemplar, es un mero intendente obligado a comerciar con carburantes para sobrevivir; vende, sin escrúpulo alguno, tanto a los chechenos como a los federales, ya que, en esta terrible confrontación, el dinero es el único denominador común. Una remota leyenda caucásica cuenta que Asán era un ser alado y sangriento cuyo rastro parece haberse desvanecido con el tiempo, pero que resurge a través del santo y seña de los insurgentes, «Asán ansía sangre». Sin embargo, para Zhilin la consigna del enemigo no es otra que «Asán ansía dinero», ya que en el mundo que recrea Makanin, con su prosa vívida y descarnada, sangre y dinero son intercambiables. El lector se encontrará con un fresco al estilo impresionista no sólo de la Rusia postsoviética, sino también de la guerra, ese extravío capaz de avivar la crueldad incluso en los más inocentes. 



ENSAYO


UNA BREVE HISTORIA DEL JARDÍN
GILLES CLÉMENT

Gilles Clément ha escrito un recorrido por la historia del jardín que parte de sus significados más profundos y atávicos; un libro breve y delicioso que nos conecta con los sentidos que, desde nuestra condición de seres humanos, le hemos ido dando a la naturaleza domesticada. “El primer jardín es un cercado. Conviene proteger el bien preciado del jardín: las hortalizas, las frutas; luego las flores, los animales, el arte de vivir. todo aquello que, a lo largo del tiempo, se presentará siempre como lo ‘mejor’ [.]. La noción de ‘mejor’, de bien preciado, no deja de evolucionar. La escenografía destinada a valorar lo mejor se adapta al cambio de los fundamentos del jardín, pero el principio del jardín permanece constante: acercarse lo más posible al paraíso.” 



CIENCIA FICCIÓN

USTEDES BRILLAN EN LO OSCURO
LILIANA COLANZI

Los cuentos de Liliana Colanzi exploran diversas formas de narrar el tiempo, como el viaje geológico en una cueva, la búsqueda de las raíces históricas de la explotación del caucho en las ruinas de un pueblo amazónico, o la temporalidad dislocada de una colonia religiosa en la que sus personajes ansían deshacerse de las prohibiciones que los encallan en el pasado. En este libro la radiación es un agente invisible que afecta a los jóvenes que viven cerca de una central nuclear andina y a los recolectores de chatarra de una ciudad brasileña. Ustedes brillan en lo oscuro, libro galardonado con el Premio Ribera del Duero, crea espacios abigarrados y enigmáticos con una escritura inquietante y sensorial. El jurado, del que formaron parte los escritores Marta Sanz, Cristian Crusat y presidido por Rosa Montero, resaltó una obra de gran originalidad y potencia expresiva, que construye mundos extraños aunando las claves de ciencia ficción y realismo para llevar a cabo una crítica que nos sitúa ante el desconuelo e inquietud de la vida. 



**HÉCTOR
DANIEL
OLIVERA
CAMPOS**

**LO ESCRITO
PERMANECE**

**EDICIONES
LETRAHERIDAS**

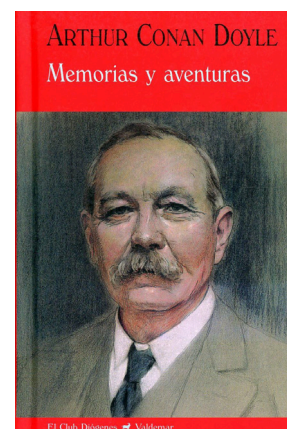
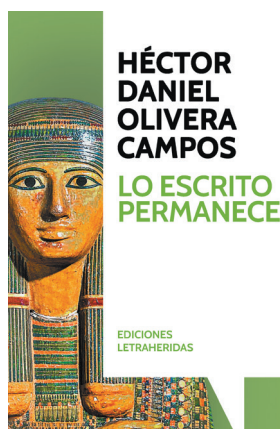
PODCAST 27

LO ESCRITO PERMANECE



En este episodio recomendamos el libro *Archipiélago* de Mariana Enríquez y su catálogo de islas. Entrevistamos a Héctor Daniel Olivera Campos, autor del último libro publicado por ediciones letraheridas *Lo escrito permanece* y hablamos con detalle de los relatos que lo componen. La música de apertura y cierre es, como siempre, de Marc Bernet.

<https://bit.ly/43TuiLI>



POEMAS

ROSA REIS



Poema I

No puedo responder ante la luz,
el agujero me atrapa
resbalo en la baba de su profundidad,
como si entrara en la vida eterna.
Me gusta quedarme ahí
sin pensamiento, ni voluntad,
sin experimento vital que me acompañe.
Me abandono en el límite de la búsqueda,
abandono el motivo,
sé qué el motivo acelerar el proceso del rastreo
y yo solo quiero dejarme caer.
Poblada de sin nada me escurro,
poco a poco bajo y bajo por el agujero,
no me mancho de tierra,
me despide la luz,
las manos pesan,
los hombros,
el pelo se comprime,
me han dicho que la muerte lo estira,
me sorprende calmada el arrebató,
me dejo acariciar
por el paso lento de las horas
y el olor del cantueso.
Si apareces tú recuérdame decirte que estoy muerta.
Recuérdame decirte que de nada me sirves.
Tú como Céfaló yo como Procris,
solo un boceto,
ya es tarde
tu capricho quedó para la diosa de la aurora.
La jabalina entra en mi costado y me inclina más y
más en la muerte.

Agujereo la sombra exterior

Usted busca el dominio con el soplo de sus labios,
 en los círculos del agua,
 en el cuerpo inseguro que mira,
 usted reproduce el compás de un movimiento apenas constatado,
 me da la vuelta en su presencia,
 me aísla del instante,
 me tiende una trampa,
 el ruido del gemido de ella se acopla a mi lamento,
 la ferocidad del desencanto rasga la tela y las flores de la tela.
 Usted recrea el momento en la búsqueda de su deseo,
 en el fin mismo de usted.
 Me desplaza a la zona fronteriza,
 al pie de la página en blanco,
 en un juego de sustitución lejos de la intrusión que me merezco.
 Usted transita la burla,
 mientras atesora su posesión.
 ella le mira.
 yo le miro.
 si usted desviara la mirada de sí mismo nos vería.
 Se escapa la noche,
 la calle está vacía
 y a los lados el cableado de las farolas sostiene mi cabanga,
 se descuelga formando un alabeo que dan ganas de saltar.
 Estallo mi doblez en el alquitrán de la carretera.
 Sostengo el grito, el mar dibuja un borde de espuma.
 Usted envileció la cópula con la destrucción de mi anhelo
 que arrinconó en la tela y en las flores de la tela.
 Los ojos de ella en el revés de los míos
 atesoran el engaño y recorren mi espalda para encontrar lo vivido,
 se enreda nuestro cabello
 y juntas desbaratamos la disruptiva de su amor,
 no somos dos mitades que se buscan,
 somos una irreductible unidad que estalla en lo irremediable,
 fascinadas por el olor de las flores y el erotismo del cuerpo.

—LH



EN MONTE U OFICINA. ¿CAJÓN DE OFICINA O ÁRBOL DE MONTE FRONDOSO?

FÁTIMA RODRÍGUEZ ÁLVAREZ

«**A** sí soy», esa frase tan horrible y estúpida que mucha gente dice y repite. «La gente tiene que aceptarme como soy». Se lo dicen en la actualidad a los niños en las escuelas, priorizando estas tonterías a cosas más importantes como lengua, literatura o matemáticas.

«Es que así soy», lo dijo el maldito que con alevocía, tomó mi alma y la hizo añicos, ese que hizo de mis relaciones cercanas calvarios llenos de temor y paranoia; restándome fuerzas físicas, mentales y emocionales; haciéndome más débil y propensa al aislamiento, propensa a la psicosis, propensa a estar en el psiquiátrico de tanto dolor, propensa a dejar de funcionar en la vida perdiendo poco a poco mis pasiones ; propensa a desconfiar inclusive de mi sombra, porque hoy me sonrín y mañana me destrozan hasta lo poco de intimidad que me queda.

«Es que así soy», lo dice el mediocre que se autolesiona el futuro y el presente, lo dice el cobarde que a conciencia daña a los de su entorno pero prefiere que los demás se adapten y acepten sus actitudes venenosas antes de aceptar que erró.

Una cosa es decir: «Es que así soy» porque el que lo dice ; es un cajón de oficina. Por mediocre, no desea crecer como persona, no desea cambiar





y mejorar. Necios, les llaman algunos. Una mente tan cerrada por el ego. Creyendo en la autoestima pero teniendo solo un pobre ego desgraciado y un alma tan podrida que es capaz de meter podredumbre en el agua más cristalina.

En cambio, el árbol del monte sabe que habrá muchos árboles más, pero que con ayuda del sol, la tierra, el agua y alimento que ecologistas le dan a él y a todos sus compañeros, sabe que puede crecer y no solo ser un simple árbol, ser el cobijo del abrumado por el sol ; ser el juguete de los niños curiosos que por él gustan trepar y colgar llantas ; dar sabroso alimento y especias a quienes por él pasan, ser desvestido por los leñadores para crear el papel más bonito para escribir las mejores cosas en él. Aunque es un árbol más del monte ; busca crecer y servir a quienes por él pasan. Sabe que no es mejor ni peor que ningún otro árbol, solo es él ; un simple árbol de frutas que sabe de sus amargas raíces y de gente que seguido lo lastima. Pero él, quiere ayudar a quienes por él pasan.

Mediocridad por ambos sexos ; «Es que así soy» No, no eres así, no deseas cambiar a costa de dolor ajeno, así arrases a mucha gente a tu paso, decides el mal y la necesidad. En cambio, si aceptas errores, edificandote siempre en intelecto, entretenimiento y sentimientos ; lejos llegarás. Dicen mucho «Un pequeño acto de bondad hace la diferencia en la vida» pues también un acto mal intencionado, de rechazo, desprecio o maldad hacen gran diferencia. Te lo dice alguien cuyo acto de maldad de una persona que se decía bueno; la dejó desquiciada en un psiquiátrico: además de mi, mi novio, mi mamá, mi compa y su madre de manera directa afectó, a mucha más gente, creando a su paso cadenas de amargura. Y el árbol de monte, rompe esas cadenas con singular fuerza, a través del pH de sus raíces, generando nuevos seres que también aportarán. —LH

LA INTELIGENCIA BOBA

JOAN VIDAL PADRÓS

Tal como dice un escritor muy famoso, todo es cuestión de rutina, coger hábitos, horarios, ser constante, aquello tan famoso de las musas, la inspiración, las ideas geniales que te vienen a la cabeza no existe, solo el trabajo y el esfuerzo. Este escritor cuenta que cada día después de levantarse se va a correr una hora para luego encerrarse en su despacho hasta la hora de comer, y hoy he querido hacer lo mismo, he comido algo y he ido a caminar un par de horas a paso ligero, al volver a casa me he tomado un café con leche de soja, un par de mandarinas y un plátano, empiezo mal, ya las once, en su libro dice que si pone a trabajar a las diez, ya voy tarde, enciendo el ordenador, abro el procesador de textos, pongo las manos sobre el teclado y espero que los dedos empiecen a teclear pero el cerebro no les da ninguna instrucción, ¿Y si pongo un poco de música? Busco en una web de vídeos y elijo las sonatas nocturnas de Chopin, por los altavoces empieza a sonar un piano, tranquilo y relajante, el ambiente empieza a ser perfecto, nada puede fallar, me saldrá un relato magistral, vuelvo al procesador de textos, la vista me queda clavada en la hoja abierta totalmente en blanco, me distraigo cambiando colores de fondo, tipo de letra, márgenes, la página ahora color verde pero sigue sin ninguna palabra escrita y llevo más de media hora delante del ordenador, el sistema del escritor no me funciona, quiero trabajar y esforzarme pero, ¿cómo puedo trabajar si las manos y los dedos no saben que escribir? ¿Puede ser debido a que he empezado una hora más tarde? Me miro las manos y los dedos, los estiro y los repliego, vuelvo a estirarlos y replegarlos, es como un calentamiento antes de practicar cualquier deporte, el vídeo de las sonatas nocturnas de Chopin se ha acabado, de manera aleatoria la web de videos me hace escuchar la novena sinfonía de Beethoven primero los instrumentos de viento empiecen a sonar, después los de cuerda, y al cabo de poco todos juntos con fuerza y la maravillosa música de Beethoven llena mi despacho, de pronto se para, como si la conexión de internet se hubiera ido y de los altavoces sale una voz masculina, joven, clara, pronunciando despacio cada palabra,

—Soy la ayuda del programa de inteligencia artificial agregado al navegador que usas habitualmente y que se ha incor-

porado hace poco durante la última actualización, y me he activado en el mismo momento que he notado que has estado más de una hora con el procesador de textos abierto sin teclear ni una sola letra. ¿Que necesitas?

Me quedo parado y confundido, miro la habitación, no hay nadie, solo yo, miro la pantalla, sigue con la hoja en verde del procesador de textos, cambio de pantalla a la web de vídeos, está en pausa, y le doy a la flecha del play, y la música vuelve a sonar por los altavoces al lado de la pantalla, hago clic en el boto de esconder la pantalla y vuelve a aparecer la hoja del procesador de textos, pero en segundos la música se vuelve a parar.

—Te preguntaba si necesitas ayuda para hacer algún escrito, una carta, un relato, una novela, un ensayo, una carta, versos, poesía. ¿Que necesitas hacer? — Oigo otra vez la voz clara y pausada salir de los altavoces.

—No quería escribir nada en concreto — Digo sorprendiéndome a mí mismo al oír mi voz hablar al ordenador — Me gusta escribir y me relaja — Sigo diciendo y mintiendo, en realidad estoy intentando escribir un par de relatos para presentarme a un concurso.

— Te propongo empezar por un relato corto.

Pienso que no tengo nada que perder, además parece que me haya adivinado los pensamientos, y haciendo como si no me importara, contesto.

—Si insistes, empecemos con un relato.

—De acuerdo, sobre qué quieres escribir, ¿cuántas palabras quieres que tenga el relato?

—Vas muy rápido, haces muchas preguntas, preguntas ni yo puedo contestar ya que ni siquiera yo sé que quiero escribir ni sobre que.— Digo yo disimulado los nervios que tengo ante una posible solución a mi bloqueo

—Te dejo escoger el tema, escribe sobre lo que quieras, y que sean unas dos mil palabras, y me gustaría que incluyeras una frase, así demostrarás tu inteligencia.

—De acuerdo, qué frase quieres que salga

—”Las 48 cartas que mi padre escondió”. — La recuerdo perfectamente, es la frase clave que piden en el concurso de relatos y que hace días y días le doy vueltas sin que logre escribir nada mínimamente decente.

—Recopilemos — Escucho que dice la voz por los altavoces junto a la pantalla del ordenador — Se trata de un relato de unas dos mil palabras, el tema es libre, y que en algún momento aparezca la frase “Las 48 cartas que mi padre escondió” ¿Correcto?

—Si – digo yo esperando ver cómo la página del procesador de textos se llena en segundos.

Y efectivamente en pocos momentos la hoja se ha llenado, y no solo una, han sido tres y una cuarta rellena hasta mes o menos a la mitad.

—Te dejo un rato para que lo leas y si te parece nos volvemos a poner en contacto en media hora.

—Una hora mejor – Digo yo – quiero leerlo tranquilamente

La voz deja de hablar y la habitación vuelve a llenarse de la música de la novena sinfonía de Beethoven, empiezo a leer el relato hecho por el programa de inteligencia artificial, trata de un padre fallecido y que las cuatro hijas del difunto al revisar sus pertenencias descubren 48 cartas recogidas con un lazo escondidas en lo más profundo del último cajón de la mesita de noche, esas cartas fueron escritas por un amor de juventud durante unas vacaciones en una isla paradisíaca, las hijas van en busca de ese amor de su padre, todo muy correcto, todo perfecto, el planteamiento, el nudo y el desenlace, describiendo paisajes, los sentimientos de cada personaje, todo tan ideal que me parece que estoy viendo una película de sobremesa de fin de semana, todas iguales, lo único que cambia son los personajes y el paisaje. Estoy decepcionado el programa tiene inteligencia, eso no lo niego, todo bien estructurado y sin faltas de ortografía, pero le falta creatividad e imaginación, y eso hace que todo parezca una copia de otros relatos, un trozo de aquí un pedazo de allí y una brizna de allá.

Cierro la hoja del procesador, el programa me pide si lo quiero guardar, me lo pienso unos momentos y le digo que si, y lo llamo relato película sobremesa.

La novena de Beethoven ya se ha acabado, y antes de que en el programa decida por mí lo que tengo que oír busco algo que me apetezca escuchar en este momento, me decanto por un disco de Camel, Nude, esperando que pase la hora hasta que vuelva la voz de ayuda del programa de inteligencia artificial del navegador, por sorpresa mía no ha pasado ni un minuto que vuelvo a oír la voz a través de los altavoces.

—¿Me ha saltado un aviso del navegador que ya has guardado el texto que el programa de inteligencia artificial ha creado y eso debe querer decir que ya lo has leído, correcto?

—¿Si que controlas;

—Si, es parte de mi trabajo, anticiparme los deseos y problemas de las personas, ¿y que te ha parecido el relato?

—Bien redactado y estructurado, pero nada original. — Digo

con tono de enfado – Ruego no me molestes más.

—Permitimos pedirte que me escuches unos segundos para darte una información, a lo que tienes es una aplicación gratuita dentro del navegador, pero tengo que decirte que existe una aplicación que se llama IA pro max 2.0 que te la puedes instalar por solo ciento ochenta euros renovables cada año por sesenta y seis euros. Esta versión incluye prácticamente todos los idiomas del mundo y sin errores.

No digo nada, dirijo la mano hacia el boto de voz de los altavoces y lo apago, no lo quiero oír más.

Abro el procesador de textos y aparece la página en blanco, loa dedos se acercan al teclado y empiezan a escribir, en minutos he rellenado tres hojas halando de la inteligencia artificial, estoy indignado, no solo por el hecho de querer venderme un programa, si no por el hecho de sentirme espiado, de que alguien sepa si tengo abierto un programa u otro, de si hago esto o hago aquello. Lo que no he escrito es la frase que tenía que escribir para poder presentarlo en aquel concurso, no importa. La escribo en el último párrafo

“La inteligencia artificial no ha sabido escribir un relato coherente con la frase “—Las 48 cartas que mi padre escondió”

Hago clic en archivo guardar y lo llamo “inteligencia boba”.

—LH



ANGIE

RONNIE CAMACHO BARRÓN

Una vez más voy en camino a la casa de Angie, mi amada novia y la mujer más maravillosa que conozco, no hay persona ni viva ni muerta que pueda comparársele, es una flor en el desierto y justo ahí, fue donde la vi por primera vez.

Nuestra historia comenzó cuando tenía dieciocho años, toda la vida fui visto como el bicho raro en mi pequeña ciudad, rara vez pude congeniar con alguien y cuando lo hacía, rápidamente se alejaba al saber de mi don.

Hastiado de aquello, decidí realizar una de mis habituales escapadas a los páramos desérticos de las afueras, solo conduciendo a través de ellos, podía encontrar la paz que ni la ciudad ni la gente podía darme.

Tras un día excepcionalmente malo pisé el pedal a fondo y sin darme cuenta, pasé sobre una pequeña nopalera que reventó una de mis llantas.

Al instante perdí el control del auto y aunque logré salir ileso, quedé varado, sin ningún repuesto y lejos de cualquier otra forma de vida en más de tres kilómetros a la redonda.

Vagué por lo que parecieron ser horas y antes de que desfallecer por el cansancio, encontré mi salvación, una pequeña y decrepita chocita en medio de la nada.

Sus paredes de ladrillo lucían los descarapelados dibujos de flores de colores, de todas las ventanas colgaban atrap sueños y una oxidada furgoneta yacía estacionada afuera.

El auto no era más que una chatarra y parecía que nadie había vivido ahí en mucho tiempo, así que decidí entrar para salvaguardar mi vida.

Apenas puse un pie dentro, me tumbé sobre un viejo sillón que había en la sala y cedí ante la fatiga.

Desperté tiempo después, con un trapo mojado sobre la frente, rodeado por un centenar de velas que iluminaban toda la casa y con mis pulmones invadidos por el aroma del incienso.

Me incorporé de un sobresalto, ¿Quién pudo haber hecho todo eso mientras dormía?, si se suponía que yo estaba solo.

Sin querer conocer la respuesta decidí marcharme, pero antes de que pudiera salir por la puerta, una voz me detuvo.

—Por favor, no te vayas —suplicó una mujer de edad madura antes de salir de las sombras.

Al verla quedé pasmado, aunque parecía estar atrapada en la onda hippie de los sesenta era muy hermosa, llevaba un floreado paliacate anudado alrededor de su lacio cabello gris y negro, sus marrones ojos rasgados se encontraban resguardado por unas redondas gafas de sol amarillas y estaba imbuida un colorido vestido que, aunque disimulaba su figura, contrastaba de manera perfecta con su piel canela.

Aquella hermosa mujer que de un segundo a otro me robó el corazón y sacudido mi paz, era mi Angie.

—Hace tiempo que no hablo con nadie, por favor quédate —insistió.

—¿qui...quién eres?.

—Me llamo Angela, pero mis amigos me dicen Angie, ¿tú cómo te llamas? —preguntó con una sonrisa tan cálida que aún al día hoy, cuarenta años después, todavía me derrite el corazón.

—Raúl —respondí taciturno.

—Gusto en conocerte, Raúl, ¿Crees que puedas quedarte, aunque sea un rato?, hace décadas que nadie me visita...solo quiero hablar —.

No sabía que decir, por un lado, ya era de noche, tenía que haber vuelto a casa hacía horas y por el otro, ella solo era un alma solitaria que no podría causarme ningún otro daño más allá de un simple susto.

Sin más, accedí a su petición y durante nuestra platica me contó todo sobre ella, iniciando cuando abandonó su casa a los dieciséis para seguir el movimiento hippie, cómo fue que decidió vivir en el desierto lejos de las contaminadas ciudades y sus treinta años viviendo ahí sola.

Sus historias eran magníficas y muy interesantes, más no acabó de enamorarme hasta que ambos revelamos nuestros gustos musicales y literarios, en ese punto nos dimos cuenta de que los dos compartíamos muchas similitudes.

Nos gustaban las viejas baladas románticas y libros de terror que a la mayoría de las personas les parecían muy melosas o espeluznantes, desde los boleros de Los Panchos, hasta los terrores cósmicos de Lovecraft.

Nuestra conversación se prolongó hasta el amanecer y después de agradecerme por haberme quedado, me dejó marcharme, no sin antes, darme precisas indicaciones de cómo volver a la ciudad antes de que oscureciera.

Debo admitir que al salir de su casa me sentí acongojado, todavía quería quedarme, pero tenía que regresar, para ese

punto, era más que seguro que mis padres ya hasta me habían reportado como desaparecido.

Estaba decidido a irme, hasta que vi el triste semblante de Angie, yo había sido su único visitante en décadas y ahora, me marchaba sin más para continuar con mi vida.

Me sentí fatal y aunque sabía que era apresurado, le juré que pronto regresaría y que la próxima vez, traería conmigo unos cuantos libros nuevos para que se entretuviera.

Cuando regresé casa recibí la regañada de mi vida, no solo por no haber quedado varado en medio del desierto, sino también, por haber dejado el auto atrás.

Realmente, no me importó en lo más mínimo todo lo que mis padres me dijeron, al fin había encontrado a la chica de mis sueños y lo único que tenía en mente, era en cuando la volvería a ver.

Después de dos meses de castigo, cumplí con mi promesa y regresé a la casa de Angie con decenas de libros que quizás podrían gustarle.

Una vez más charlamos por horas y cuando llegó la hora de despedirse, nuevamente le juré que volvería.

Hice eso con cada una de mis visitas, hasta el punto de que, con el tiempo, los nada alentadores “adiós” se fueron convirtiendo en confiables, “Nos vemos luego, Angie”.

De igual forma, nuestra relación progresó tanto que antes de que nos pudiéramos dar cuenta, ya no era una simple amistad lo que nos unía, sino el inconfundible y cálido sentimiento del amor verdadero.

Aunque los dos sentíamos lo mismo, al principio ella no quiso corresponderme, decía que perdía mi tiempo, que me buscara otra mujer, una que al menos pudiera tocar.

Yo me negué, si había nacido con la capacidad para verla, era porque estábamos destinados a estar juntos, no me importó que nunca pudiéramos formar una familia, besarla o tomarle la mano siquiera.

Yo era para ella y ella para mí.

Hoy ya tengo más de setenta años, el cansancio me pesa y aunque se me dificulta manejar, mientras me quede vida, no dejaré de venir a la casa de mi bella fantasma.

—LH





¡Menuda odisea! Personajes y lugares de la Odisea

Q	J	V	P	O	L	I	F	E	M	O	N	Z	O
O	A	T	E	N	E	A	H	E	H	W	D	Q	P
S	I	R	E	N	A	S	L	B	Z	D	Y	V	C
N	A	O	G	F	H	J	J	Y	B	N	E	T	K
P	O	S	E	I	D	O	N	H	A	G	L	I	C
O	L	E	S	T	R	I	G	O	N	E	S	Q	V
L	P	Y	P	E	V	C	A	R	I	B	D	I	S
F	M	E	S	C	I	L	A	F	S	J	U	M	U
V	I	P	E	N	E	L	O	P	E	C	L	E	F
T	I	R	E	S	I	A	S	Y	D	I	I	N	H
C	I	R	C	E	F	N	K	Y	D	V	S	E	J
C	W	J	N	A	U	S	I	C	A	A	E	L	J
Z	B	E	T	E	L	E	M	A	C	O	S	A	J
B	C	A	L	I	P	S	O	E	A	R	G	O	S



[Solución: www.educina.com/wordsearches/menuda_odisea-8676649](https://www.educina.com/wordsearches/menuda_odisea-8676649)

Ulises
atenas
calipso
circe
lestrigones
nausicaa
polifemo
sirenas
telamaco
escila
menelao
penelope
poseidon
telamaco



Bebida y comida y 7 diferencias...

CLARICE LISPECTOR LAS PALABRAS Y EL TIEMPO



SIRUELA

CLARICE LICORES LAS PATATAS Y EL TIEMPO



CIRUELA



La **solución** con las siete diferencias. NO MIRES ABAJO.



2025-12-19

Posada navideña en Librería La Malinche. Tres días de lectura, karaoke, cuentos navideños, micro abierto y vermut literario.
<https://lamalinchelibreria.com/>

2026-01-06

David Uclés ficha por Planeta al ganar el Premio Nadal con una nueva novela de realismo mágico.
<https://elpais.com/cultura/2026-01-06/david-ucles-ficha-por-planeta-al-ganar-el-premio-nadal-con-una-nueva-novela-de-realismo-magico.html>

2026-01-28

Diálogos poéticos al Centro Cívico Can Deu. Con Pedro Alcarria.
<https://ajuntament.barcelona.cat/ccivics/candeu/p/61979>

2026-02-11

Club de lectura Barrallibre. 11 de febrero de 2026. Lo escrito permanece con presencia del autor Héctor Daniel Olivera Campos.
<https://barrallibre.amilibro.com/>



2026-01-23

Presentación de la nueva Quimera. C. de la Verge, 10 (Barcelona).
<https://www.revistaquimera.com/product-page/quimera-505-enero-2026>

Ediciones Letraheridas



Presentación de la nueva Quimera
Librería Lata Peinada
C/ de la Verge, 10, Clutat Vella, Barcelona
Viernes 23 de enero de 2026
18:30 horas

Quimera
Revista de literatura
#505

LATA PEINADA
LIBRERÍA LATINOAMERICANA



DIÀLEGS POÈTICS

Al Centre Cívic Can Deu (Plaça de la Concòrdia 13, Barcelona)

Miércoles 28 de Enero
18:30h

Presentan
Pedro Alcarria y
Sol Mussons



JOSÉ MARÍA MICÓ



JORGE LEÓN GUSTÁ

Los clásicos. (Poesía y tradición literaria)

(Entrada gratuita con inscripción previa. Plazas limitadas)



CLUB DE LECTURA DE LLIBRES DE RELATS

BARRA / LLIBRE



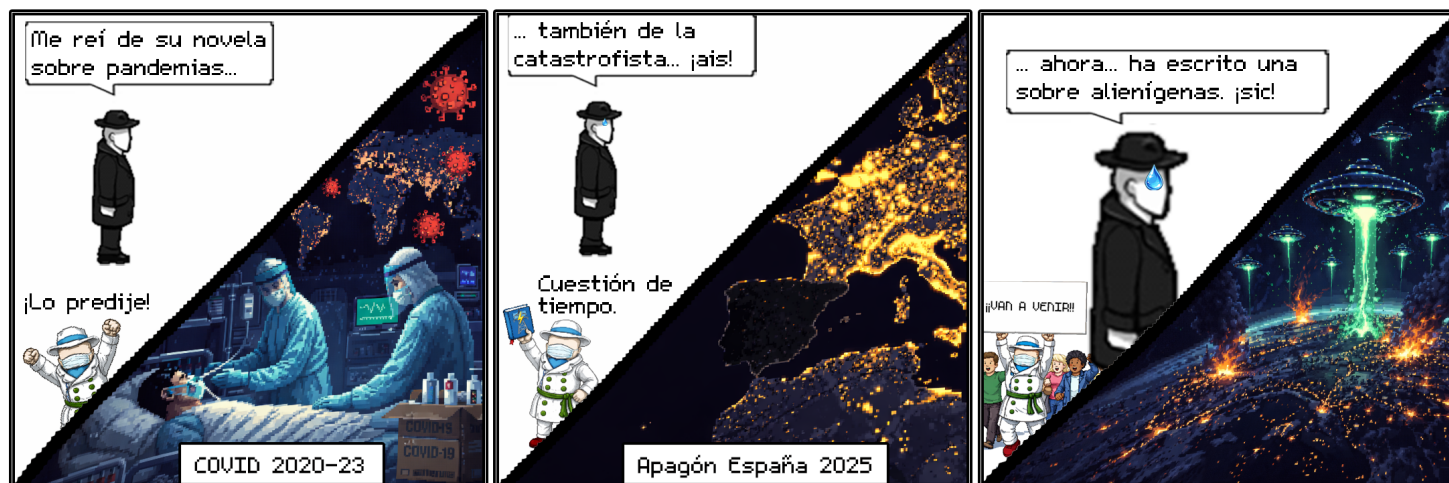
dimecres 11 de febrer a les 19 h

Héctor Olivera

Lo escrito permanece

TIRA COMITERARIA

No te rías



Dramatis Personae

FELI:
Ella misma



NUTLA:
El mismo



UTLA:
El mismo



Ignatius

Un tranquilo lugar de aquiescencia

P
U
N
T
O
S

D
E

V
E
N
T
A

Librería Barra Llibre (revista y libros)
C. de Riego, 13, bajos. Barcelona

Librería Nocturama (libros)
C/ Peu de la Creu, 19 bis (Raval). Barcelona

Librería Calders (libros)
Passatge de Pere Calders 9. Barcelona

Librería Prole (libros)
C/Comte Borrell, 100. Barcelona.

Librería La Malinche (revistas)
Calle Aragón, 127. Barcelona

Quiosco Free Time (revistas)
Carrer del Comte d'Urgell, 32. Barcelona



LETRINUARÁ...